

Ep. 2.º A=65. ~~1771~~
Andromeda, Persico =

Legajo. 1.º

Morquera

Persico — na Ma de nabas

Bato — Matias de Castro

Jilote — Severino Garcia

Pirelo — Simon Aguado

Ergasto — Carlos de Villabienzo

Cardeño — Ro. Barquet

Janas — na Ma de nabas

Poliditey — Carlos de Alcazar

Uncriado — Civil de las Cortes

Lineo — M.º Grande

Liforo — Juan de Alcazar

Medusa — M.º de Alcazar

Pelaz — M.º de Alcazar

Mercurio — M.º de Alcazar

Andromeda — M.º de Alcazar

Morfeo — M.º de Alcazar

Jupiter — Manuela de Alcazar

Dama — 2=3=4=

Unacriado — M.º de Alcazar

Rei de Chimera — Morquera

Tela 1-83-3

Ayuntamiento de Madrid

LIBRERIA DE LA
CALLE DE LA
FORTUNAS

DE LA
CALLE DE LA
FORTUNAS

DE LA
CALLE DE LA
FORTUNAS

DE LA
CALLE DE LA
FORTUNAS

Perseo.

F

A

D E

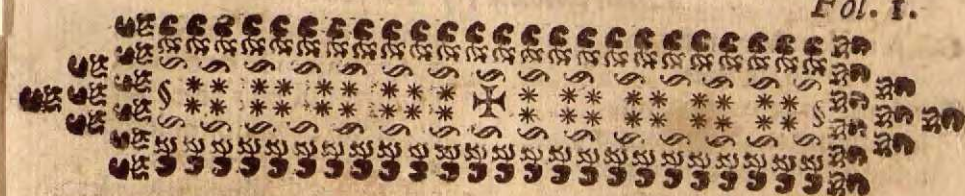
Fiest

†
E
C
A
E
C

IC
Can
Descub
nuevada
Ba

Rifel. M
Ba. H

##



LA GRAN COMEDIA, FORTVNAS D E

ANDROMEDA, Y PERSEO.
DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Coliseo
del Buen Retiro.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Perseo.	Danao.	Palas.	Dama primera.
Bato.	Polidites.	Mercurio.	Dama segunda.
Gilote.	Vn criado.	Andromeda.	Dama tercera.
Riselo.	Finco.	Morfeo.	Dama quarta.
Ergasto.	Lidoro.	Iupiter.	Vna criada.
Cardenio.	Medusa.	Muscos.	

ORNADA PRIMERA.

Escena
Descubrese el teatro de las caserías
nevadas, dizen dentro, y salen despues
Bato, Gilote, Ergasto, y Riselo
villanos.

Riselo. Huye Gilote. Gil. Huye Bato.
Ba. Huye Ergasto. Erg. Huye Riselo.

Part. 6.

Perf. Viue Iupiter, villanos,
que auéis de morir.

Sale Riselo.

Ris. Los fresnos
me amparen.

Sale Ergasto.

Erg. A mi los chopos.

Sale Gilote.

Gil.

Gil. A mi los alamos negros.

Sale Bato.

Bat. A mi las cepas, y parras,
los pampanos, y sarmientos;
arboles santos, pues siempre
por erinitas los encuentro.

Gil. El diablo nos traxo acá
este moçacho soberuio,
para que nos mande à todos.

Erg. Quando los montes cubiertos
de nieue tiene ateridos
la ancianidad del Inuierno,
es quando mas solicita
lleuarnos por fuerza à ellos;
para que à sus calerías
le firmamos los ojeos.

Ri. Vn lobo, que dizque anda
en la sierra, es el intento
con que oy pretende lleuarnos.

Erg. Lobo? *Gil.* Si.

Bat. No es lo peor esto.

Ri. Qué es?

Bat. Que el lobo es vn perdido;
jugador, y mogeriego;
que à ser vn lobo apicado,
destos que llaman caferos,
el primero huera yo
que fuera, donde el primero
le metiera en mis entrañas.

Gil. Yo nieue, ni lobo temo,
sino que es tan atreuido,
tan osado, y tan resuelto,
que vn dia me quixo entrar
en esse lobrego seno,
funesta gruta sagrada
à la Deidad de Morfeo,
donde siempre andan visiones.

Erg. Nosotros mismos tenemos
la culpa de que nos trate
vn rapaz con tanto imperio;
que si huviera entre nosotros,

aunque pesara à Cardenio,
que por nieto le ha criado,
vno que osado, y resuelto
le diera à entender quien es;
a fe que tuviera menos
soberuia. *Gil.* Muchos huviera;
que si les dixeran esto,
quizà abaxàran los brios.

Bat. Dezidme, para saberlo,
es cierto que si supiera
quien es, desde aquel momento
no dicra los mogicones
que suele dar? *Erg.* Y tan cierto,
que viuera desde allí
mas humilde, y mas modesto,
sin atreuerse à mirarnos
à las caras. *Bat.* Viue el Cielo
que lo ha de saber de mi
muy bien sabido, pues puedo
dezirlo mejor que todos,
como testigo del cuento:
vna sola ensecultad
se me ofrece: he aquí que empiezo
la historia: basta empezarla,
para que el se me estè quedo,
y no se atreua à mirarme
à la cara. *Gil.* No, por cierto,
porque la ha de saber toda.

Bat. Pues entre otro, que no quiero
que al principio de la historia
vea donde va el intento;
y antes que ella llegue al fin,
llegue yo al fin. *Erg.* Para esto
avrà vna traza.

Bat. Qué traza?

Gil. Nosotros te le rendremos
desuerte, que aunque no quiera,
todo te lo escuche.

Bat. Y luego?

Los tres. Luego seguro estás.

Bat. Maños.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

à la labor, que rebiento
por dezírtelo en su cara,
donde, y como, y quando à trusco
de que èl no mire la mia.

Sale Perseo Vestido de Villano.

Pers. Villanos, què atreuimiento
es llamaros yo, y huir?

Gil. Como hazia tan mal tiempo,
rehusauamos ir al monte.

Pers. Hazele para mi bueno?
pues el, que passare yo,
barbaros, viles, grosseros,
no le passareis vosotros?
venid conmigo. *Bat.* Què presto
ha de baxar estos brios!

Pers. Que seguir la fiera quiero,
que escandaliza estos valles
con tantos robos sangrientos
de pastores, y ganados.
Oy se la he ofrecido al Templo
de Iupiter, que en las altas
cumbres del monte, es opuesto
rebellin contra los rayos,
los relampagos, y truenos
que Acaya padece, à quien
yo no sè porque secreto,
aun mas, que todos, adoro,
mas, que todos, reuerencio:
siendo assi, que no ay remota
Prouincia, apartado Reyno,
que no embie à consultarle
los arduos casos, y puesto
que se la tengo ofrecida
oy su armada testa tengo
de clauar à sus vmbrales;
ven Ergasto. *Erg.* Yà obedezco?

Pers. Ven Gilote. *Gil.* Ya voy yo.

Pers. No te escondas tu Riselo.

Ris. Ya voy tras ti.

Pers. Ven tu Bato.

Bat. Dexame à mi, porque quiero

estodiar toda la historia.

Pers. Què historia?

Bat. Vna que te tengo
de contar.

Pers. A mi? *Bat.* Si.

Pers. Pues
que historia es?

Abráçanse los tres con èl.

Los tres. Agora es tiempo.

Pers. Què es esto? pues como assi
à mi os atreueis?

Gil. Queremos
que sepas, que no ay razon
de tratarnos con desprecio,
no siendo mejor que todos.

Erg. Como mejor? ni aun tan buenos.

Pers. Viuen los Cielos, villanos.

Gil. Bato, dile sus sucesos.

Bat. Està bien tenido? *Los tres.* Si.

Bat. Bien, bien?

Gil. Tan bien, que no creo
que se escape de mis brazos.

Erg. Yo aquesta mano le tengo.

Ris. Yo estotra.

Bat. Pues finalmente,
como digo de mi cuento.

Pers. Que esto Iupiter permita?

Bat. Desvanecido mozueto,
pita verde destos prados,
pita pardo destos cerros;
quien te imaginas, y pienfas
que eres, para no tenermos
mochissima estimacion,
y mochissimo respeto?
què cosa es que cada dia
mos trates como à tus negros;
siendo tus blancos? de què
nace el desvanecimiento?
Si presumes que eres hijo
de la hija de Cardenio
nuestro mayoral, te engañas,

ni ella es hija, ni tu nieto.

Và bien? *Los tres.* Lindamente và.

Perf. Què esto consientan los Cielos?

Bat. Pues tenedle lindamente,
no se deslinda el intento.

Porque has de saber, que vn día
alterado el mar, corriendo

fortuna, traxo vn baxel

à la vista deste puerto,

dónde encallando en los baxos,

que son Scilas del Griego

pielago del Negro-Ponto,

fue escollo de algas cubiertos:

ni arbol, ni xarcia, ni vela

traía el buque, y perfumiendo

que del deshecho del agua,

era ojeriza del viento,

no causò mas nouedad,

que la lastima de verlo;

hasta que vnos pescadores;

que de la colera huyendo

de Neptuno, à estas orillas

boluian à vela, y remo;

contaron, que al passar cerca

de aquel derrotado leño,

auian escuchado humana

voz, que en misero lamento

fuor pedia à los Dioses.

Và bien? *Los dos.* Muy bien.

Bat. Pues tenedlo

hasta la postrer palabra.

Perf. Ya no ay para què, supuesto;

que mas que esta fuerça atado,

me tiene esta voz suspenso.

Bat. Aplacò su saña el mar,

y en mirandole sereno,

la curiosidad lleuò

à conocer, si era cierto

que auia gente, pescadores;

y villanos. Vno destos

fuy yo, y abordando al vaso,

vimos vna muger dentro;

con vn infante en los brazos,

que abrigandole en el pecho,

sin tenerle ella, le daua

el calor, y el alimento.

Ni otra persona, ni señas

de auerla tenido vieron

nuestros ojos, la piedad

la sacò a tierra: tenedlo,

que parece que se escurre;

y yà falta poco al cuento.

Perf. No temas, que aunque dezirlo

no quieras, querrè saberlo.

Bat. Entre quanta gente, pues,

a tierra sacò el suceso,

fue vno Cardenio, y mouido

de ver el semblante bello

de la muger, que aun estaua

diziendo el delito honesto,

si ya no de la inocente

culpa del infante tierno,

en su casa la aluergò,

dandola el anciano viejo,

obligado à su hermosura,

à su virtud, y a su ingenio,

nombre de hija; esta es tu madre;

y el infante tu: y supuesto,

que nunca por buena fue

entregada al mar violento,

con tan grande desamparo,

desabrigo, y desconuelo;

què te persuade a pensar

que eres mas, que vn estrangero

advenedizo pastor,

hijo vil de vn adulterio,

ù de otra traicion: y assi

trata desde oy de no vermos

las caras, siendo desde oy

mas humilde, y mas honesto;

Los tres. Tienes mas que dezirlo

Bat. No.

Gil.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

8

Gil. Pues cuydado, que le suelto.

Erg. Y yo tambien. *Ris.* Y yo, y todo.

Pers. Esto sufro: esto consiento

En hazeros mil pedazos?

Los tres. Vamos de tu furia huyendo.

Vanse los tres.

Bar. Para què: si se ha de estar
quedito.

Pers. Barbaro, necio;
infame, loco, villano;
que has tenido atreuimiento
para dezirme en mi cara
mi desdicha. *Bar.* Estèse quedo,
y trate de no mirarme
à la mia. *Pers.* Viue el Cielo
que has de morir a mi mano.

Bar. Algo se me oluidò al cuento;
pues aun pega toda via:
ay que me mara!

Sale Danae vestida de Villana.

Dan. Què es esto?

Pers. Esto es vengar en quien no
tiene la culpa; tus yerros.

Bar. Tenle, señora, que està
mas loco, que antes, y auiendo
oidolo todo, aun no quiere
modesto ser, y es molesto. *Vas.*

Dan. Siempre te tengo de hallar
altiuo, sañudo, y fiero?

Pers. Razon tienes de reñirme,
quando no solo no serlo,
mas ni aun atreuerme a ver
al Sol debiera, sabiendo
ya en tu fortuna mi agrauio,
y en tu traycion mi desprecio.

Dan. Què dizes? Ay infelize!

Pers. Que porquè el natiuo seno;
que à infame ser disponia
mi infelice nacimiento,
no le hiziste mi sepulcro,
abortandome primero,

que darme a la luz del Sol;
o porquè, ya que pariendo
viuora, no rebentaste;
aquel derrotado leño,
que fue mi primera cuna;
no hiziste mi monumento?
Porquè, antes què me abrigàran
las piedades de tus pechos,
no me arrojaste à las ondas
fuera mi desdicha menos,
muerto en el primer umbral
de la vida, que no muerto
al valdon de vnos villanos,
que con todos tus sucessos
me han dado en rostro, notando
de aduenedizo estrangero
Pastor, hijo de vn delito,
merecedor de aquèl riesgo.

Dan. Hà Persico, tu soberuia,
en este trance te ha puesto;
que no fueran ellos libres,
si tu no fueras soberuio:
pocas vezes el humilde
escucha valdones. *Pers.* Luego
razon tienen?

Dan. Razon tienen?

Pers. No lo niegas?

Dan. No lo niego,

porque contra la razon,
no ay mas razon, que el silencio.

Pers. En fin, que la tienen? *Dan.* Si.

Pers. Pues yà que la tienen ellos,
tengamosla todos, dime
quien soy, y quien eres, puesto
que el presumir que soy mas,
haze tu delito menos.

Consuelame con què sepa,
si lo que alguna vez pienso,
al mirar que no me viene
el coraçon en el pecho,
es verdad, pues no ay latido

A 3

que

que dè, que no sea diciendo,
que no nació para verse
de tofco sayal eubierto.
Del extremo de vna infamia
passemos a otro, que aprecio
de no ser villano vil,
te perdono qualquier yerro.
Y supuesto que no eres
humilde hija de Cardenio:
que puede ser, que no sea
mejor: dime, pueste ruego,
quien eres?

Dan. No sè quien soy.

Perf. Pues quien fuiste?

Dan. Esto sè menos.

Per. Quien fue mi padre? *Dan.* No sè.

Perf. Porque te echò ayrado, y fiero,
al mar? *Dan.* No lo sè tampoco.

Perf. Soy noble? *Dan.* No sè.

Perf. Qué es esto?

nada sabes? *Dan.* No sè nada,
y no me apures, que puesto
que es secreto, y soy muger,
y no lo digo, no debo
de poder dezirlo, y baste.
ver vn prodigio tan nuevo,
como que en vn pecho viuati:
juntos muger, y secreto.
Preguntafelo a los Dioses,
quizà enternecidos ellos,
te responderàn, que yo
solo con el llanto puedo
dezirte, que ay soberano
poder que me obligue à esto.

Perf. Porque?

Dan. Por guardar tu vida.

Per. Yo desde aqui se la ofrezco,
y pues me mata el dudarlo,
haz que me mate el saberlo;
hablame claro.

Dan. Es en vano.

Pe. Como? *Dan.* Como no me atreúo;
ni aun a respirar.

Perf. Quien cierra
tus labios?

Dan. Poder supremo.

Per. De quien? *Da.* De injusta Deidad.

Perf. Que puede obligarla?

Dan. Zelos.

Perf. Zelos? *Dan.* Si. *Perf.* Ay de mí!

Dan. De que

suspiras? *Perf.* De que no tengo
ya apelacion a no ser
hijo de delito, puesto
que no ay zelos, sin delito.

Dan. Bien puede sin èl auerlos;

ò ingrata Deidad de Iuno,
en que confusion me has puesto.

Perf. Como? *Dan.* No sè.

Perf. Al no sè buelues?

Dan. Tampoco sè donde bueluo,

y dexame; no me aflijas,
que no puedo, que no puedo
dezir mas; ni callar mas;
grande Iupiter supremo,
ya que ocasionaste el daño,
acude con el remedio. *Vase.*

Perf. Oye, aguarda; mas ay triste!
que aunque seguir la pretendo,
no sè que oculto poder
en viua estatua de yelo
me ha transformado, quedando
sin alma, vida, ni aliento,
ò gran Iupiter, ò padre
de los hados! mas que es esto?
al dezir padre, no sè,
que no vñado, que violento
impulso me alborogò.
el coraçon acá dentro,
como que le dãn las llaves
de las cárceles del pecho.
Mas si Iupiter, y hados.

dixes.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

dixe; porquè, porquè pienso
que fue vna voz, y no otra
la que diò el latido? puesto
que dèl no puedo ser hijo,
ni dellos dexar de serlo.

O gran Iupiter, ò padre
de los hados, y los tiempos;
digo otra vez, si a piedad
te ha mouido algun lamento;
firma de exemplar al mio,
que yo a tus Aras ofrezco
en victima quantas fieras
el monte contiene; al ruego
te compadece de vn triste,
que naufrago de los vientos
nauega a saber quien es,
en alas de vn devaneo,
que le persuade a que es mas;
quando le dicen que es menos
y pues mi madre lo calla,
dime tu si avrà consuelo
tal vez a mi duda?

Dentro la musica. Si.

Per. Què armoniosos acentos
oygo? si fue ilusion?

Musica. No.

Perf. Pues yà que en suaves ecos
oygo las voces, que suelen
tener al ayre suspenso,
quando alguna Deidad pisa
la tierra, porque su acento
metricamente sonoro
suena mas dulce, que el nuestro,
con èl he de hablar: ò tu
Deidad, que escucho, y no veo
si eres mi Oraculo, dime,
quien soy?

Musica. Tu lo sabràs presto.

Perf. Quien me lo ha de dezir?

Musica. Nadie.

Perf. Pues como puede ser esto,

dezirlo, y nadie? *Mus.* Llegando;
Perf. Profigue, que no te entiendo.

Musica. A dezirlo, sin dezirlo,
y a saberlo, sin saberlo.

Perf. A dezirlo, sin dezirlo,
y a saberlo, sin saberlo?

Aora conozco, ay de mi!
que es ilusion del deseo
la que me persuade a que
hablan conmigo los Cielos;
que ellos no usaran confusos
enigmàs; y mas si atiende
a que todos los espacios
del ayre estàn tan serenos;
que apenas pequeña nube

Empieza à salir vna nube;

se descubre en todos ellos,
que Boreal carro triunfal
sea del sagrado dueño
de la voz, pues vna sola,
que allà en el perfil postrero
del Orizonte, es apenas
fingida garça del viento,
no es capaz trono de hermosa
Deidad; mas con todo esto
preguntar quiero otra vez:
O tu sonoro estruendo,
hablame claro.

Dentro voces. To, to, à vna parte;
Barcino.

Dent. Lid. A la cumbre.

à otra,

Dent. Fin. Al puerto.

à otra,

Perf. Que distintas voces y
de las que escuchè primero,
responden! pequeña tropa
alli, alli baxel pequeño,
el puerto, y la poblacion
bucando vienen, a tie npo
que de la parte del monte
cazadores, y monteros
salen tambien; pero à mi,

què me importa todo esto,
 sino seguir à mi madre:
 y pues que del rendimiento,
 tal vez se vale el rencor,
 humilde a sus plantas puesto,
 solicitar que me diga
 mi hado antes que llegue el tiempo.

Al, y musi. A dezirlo, sin dezirlo,
 y a saberlo, sin saberlo.

Vase, y mientras la musica se repite con las voces de adentro, viene creciendo la nube hasta la mitad del tablado, donde se ha de abrir, y vese en vn trozo no Mercurio con alas en el sombrero, y en los pies, y el caduceo en la mano, y Palas armada con vna asta en la mano, y abrazado vn escudo, en que ha de estar vn espejo, y baxan à tierra, y desaparece la nube.

Dent. Tò, tò, Melampo, Boreino.

Pol. Al llano.

Lider. A la cumbre.

Fin. Al puerto.

Musi. A dezirlo, sin dezirlo,
 y a saberlo, sin saberlo.

Pal. Yà hermoso galan Mercurio,
 alado Dios del ingenio,
 que has querido, que dexando
 el sacro Palacio excelso
 de Iupiter nuestro padre,
 la fertil tierra pisemos
 de Acaya, haziendo sus montes
 volcanes de nieue, y fuego;
 dime, què intento te trae
 à sus campos, pretendiendo
 que yo en ellos te acompañe?

Mer. Oye, y sabrás el intento,
 yà que porque no lo alcance
 el siempre sañudo ceño
 de nuestra madrastra Iuno.

contigo à estos montes vengô.
 Yà sabes, hermosa Palas,
 cuya boldad, cuyo azero
 las almas rinde à su agrado;
 y las vidas, à su esfuerço,
 que de Iupiter diuino
 hijo, el infeliz Perseo,
 hermano es nuestro; y yà sabes,
 que por temor de los zelos
 de Iuno, no le declara,
 obligando sus despechos
 à que en rusticos sayales
 le dexé viuir muriendo.
 Yo, compadecido oy
 de ver su vltraje, atendiendo
 à que Iupiter quisiera
 responder à sus lamentos,
 si aquella infausta Deidad
 de la discordia, à quien dieron
 las altiezes de Iuno
 en nuestro dosel asiento,
 sus soberanas piedades,
 no embarazà pretendo,
 que interessados los dos,
 solicitèmos vn medio,
 que sin dezirle quien es,
 le diga quien es, haziendo;
 que ni le pene el dudarle,
 ni le embarace el saberlo.

Palas. Què medio puede ser esse
 que como tu le dês, quiero
 yo ayudarle, que tambien
 su mal, como hermana siento.

Mer. Yo le he de representar
 en las fantasmas de vn sueño
 toda su historia, con que
 alentado a vn mismo tiempo,
 y desconfiado viua,
 pues ignorando, y creyendo,
 ni aquello le tendrà humilde,
 ni estorro le harà soberuio:

què :

que viendo por vna parte
quien es, y por otra viendo
que no es, cercanias,
disfrazadas en los lexos,
le haràn que intente labrarle
su fortuna: conociendo,
que para cierto es engaño,
lo que para en es cierto.

A este fin le ha de llevar
con algun fingido objeto,
que le arrebate tras si
à la cuita de Morfeo,
donde entre confusas sombras
ha de ver su nacimiento.

Pal. Pues si has de fingir alguno;
el mas hermoso, el mas bello,
que puede, para fingido,
prestarte lo verdadero;
es Andromeda. *Mer.* En su imagen
transformado hablarle pienso;
sola la dificultad
que resta, es, que Iuno viendo
el fin, no intente estoruarlo;
a cuyo aduertido efecto,
tu, Palas, mañosamente,
la has de asistir, pretendiendo
apartarla la discordia
de su lado aquel momento.

Palas. Yo te agradezco, no solo
lo piadoso del afecto,
pero tambien lo sutil

de la industria te agradezco;
y puesto que à mi me toca,
para reparar los riesgos
del hado que le amenaza;
es divertir el inquieto
semblante de la discordia,
que à pesar de todo el Cielo;
conserua en el Cielo Iuno:
yo desde aqui te lo ofrezco,
con animo, que sino
basta mañoso el intento,
baste el valor à arrojarla
del no merecido asiento;
a cuyo glorioso fin,
sobre las alas del viento
otra vez à los umbrales
de nuestro Alcazar me vuelvo.

Mer. Pues yo en esta confianza,
oy en la tierra me quedo
à fingir vna hermosura,
y a representar vn sueño.

Palas. Pues queda en paz.

Mer. En paz parte,

porque llegue à vn mismo tiempo.

Los dos. A dezirlo, sin dezirlo,
y à saberlo, sin saberlo.

Bueta Palas, y vase Mercurio.

Dent. Tò, tò, Melampo, Barcino.

Polid. Al valle.

Lia A la cumbre;

Fin. Al puerto.

Salen Polidites, y criados.

Pol. Retírese la gente, y no prosiga
la caza. *Cri.* Qué es, señor, lo que te obliga?

Pol. Auiendome informado
la desvelada posta del cuydado,
que assiste con afectos singulares
en guarda destos montes, y estos mares;
Por esperar que vn dia,
(sino miente la docta Astrologia)
hade venir vna beldad à ellos,

Quadró

Andromeda, y Perseo

madre de vn iouen, que ha de enriquecellos
de triunfos de què el Sol, serà testigo.
Auiendome informado, otra vez digo,
la atenta centinela,
que vela el mar, y la campaña vela,
que vnos, y otros espacios
ocupan destos rústicos Palacios
estrangeras naciones, cuya nueua;
hallandome caçando, el que la lleua;
en el monte, me diò, saber deseo
quien son.

*Sale Danae.**Dan.* Aquí a Perseo

en las dudas dexè de mi fortuna;
bueluo a buscarle, por si acaso alguna
razon puede en mi honor assegurarle,
ya que possible no es defengañarle,
porque sellan mis labios.
de Iuno zelos, y de Ioue agrauios.

Polid. Solicita informarte

de alguien. *Criado.* Vna villana àzia esta parte
viene.

Polid. Al ver perfeccion tan soberana

de vna Deidad en trage de villana;
dezidme (ciego estoy a luz tan pura)
prodigio destos montes (què hermosura!)
què gente es la que vè vuestro Horizonte
fulcar el golfo, y discurrir el monte?

Dan. Aunque dezirlo quiera,

no me es possible, que de la ribera,
ni del camino vengo. *Polid.* Esperad.

Dan. Harè mal, si me detengo,

porque en alcance voy de otro cuydado;

Pol. Ya no le lleuareis, pues le auéis dado.*Dan.* Esto es lo que no entiendo.*Pol.* Bien facil es, pues lo que yo pretendo

dezir, es, que si os lleua
vn cuydado, y le dais, serà accion nueua
darle, y quedar con èl.

Dan. A quien le he dado?

Pol. A quien le tiene ya de auer mirado
vuestra rara belleza.

Dan.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

11

Dan. Es error, que no pue de mi tristeza
dar su cuydado à nadie, y bien lo pruebo;
pues no es el que teneis, como el que lleuo.

Pol. No es de amor? *Dan.* Bien podria
ser que lo fuesse; pero no seria
pos-ible que lo fuesse
tal, que mi amor al vuestro pareciesse;
quedad con Dios. *Pol.* Oid. *Salé Perseo.*

Perf. Qué es lo que veo?

Dan. A mal tiempo, ay de mi! llegó Perseo.

Perf. Hidalgos Cortesanos,
queda la lengua estè, quedas las manos;
vn nueuo fuego en mis entrañas arde,
que tiene la zagala quien la guarde.

Polid. Que donayroso brio
de jouen. *Dan.* Pèrdonad, que es hijo mio,
y criado en aquestas caserías;
no sabe lo que son cortesánias.

Pol. Hijo es vuestro, ò hermano?

Perf. Que lisongero chiste cortesano!
hijo, y muy hijo:

Polid. Y es de aquesta aldea?

Dan. Aqui nació. *Polid.* Feliz la patria sea!
de vna, y otra hermosura soberana;
como os llamais? *Dan.* Diana.

Polid. Hija de quien?

Perf. Quien viò preguntas tantas?
no le respondas mas.

Salé Cardenio Viejo, y los Villanos.

Car. Dame tus plantas.

Villanos. Y à todos mos las dè.

Bar. No mas que à vellas,
que su merced se quedará con ellas.

Polid. Del suelo alçad. *Car.* Auiendome contado
vuestros monteros, como auéis trocado
el bosque por la aldea,
vengo à saber, que dicha nuestra sea
la que aqui os ha traído?

Pol. Auiendome informado, que ha venido
por tierra, y mar à aqueste puerto gente,
quise saber quien son. *Car.* Pues facilmente
podrá.

Andromeda, y Perseo

podrá informaros ella,
pues de tierra, y de mar llegais à vella;

Dan. Quien es, señor, aqueste Cauallero?

Car. El Rey. *Pe.* Este es el Rey: sin duda, oy muera

Salé por vna parte Lidoro, y gente, y por otra

Finco, y gente.

Lid. Rusticos Aldeanos,
dezid. *Fin.* Dezid, ilustres Cortesanos.

Lid. Por donde desta cumbre
antes podré vencer la pesadumbre?
pero qué es lo que miro? *Dan.* Lidoro es este.

Lid. Justamente admiro
su hermosura, y su seña,
fuerça es callar, pues à callar enseña.

Fin. Lo mismo mi deseo
os preguntàra; y pues mi duda veo
en otros labios puesta,
satisfaga à los dos vna respuesta.

Pol. Antes es bien que acuda
à dos dudas mi voz, con vna duda;
quien sois saber pretendo,
primero que os informe.

Lid. Yo siguiendo
(fuerça es dissimular) voy la ventura
de la mas infeliz triste hermosura
que viò el Sol, cuya misera fatiga
à consultar a Iupiter me obliga;
no puedo detenerme, ni hablar puedo.

Fin. Yo tampoco, que pierdo, si me quedo,
el mejor temporal, para boluermé
al instante que llegue à responderme
el Oraculo a vna
pregunta, hija tambien de otra fortuna;

Card. Ved que es el Rey Polidites de Acaya
perdonad, que oy sin responder me vaya;

Card. Ved que es el Rey Polidites de Acaya
con quien hablais. *Lid.* A vuestras plantas pido
me perdoneis. *Fin.* Tambien a ellas rendido,
me sirua de disculpa
saber que la ignorancia nunca es culpa.

Pol. Ya que sabeis quien soy, saber es fuerça
quien sois los dos.

Fin.

De Don Pedro Calderon dela Barca.

13

Fin. Aunque el efecto tuerça
de mi primer intento,
ley el respeto es, escucha atento:
Casiopea, de Tinactria
hermosa infelize Reyna,
que las infelizidades
son lunar de las bellezas.
Dè Cefeo, amante fuyo,
vna hija tuvo, tan bella,
que afrentò con su hermosura
toda la naturaleza;
puesto que desconfiada
de hazer otra como ella;
en sus excelencias mismas
apurò sus excelencias.
Creciò Andromeda, que este
es su nombre, tan perfecta
(pensaràs que à dezir voy,
que no ay nadie que la vea,
que no la enamore?) pues
tan al contrario lo piensa,
que no ay nadie que la mire,
que la ame, que no dexa
esperanças para amarla
à nadie que llegue à verla.
Y assi, en su primer instante
la voluntad mas atenta
no es: possible quedar viua,
viendo su esperança muerta.
Digalo yo, pero esto
no es del caso. Casiopea
mirando à Andromeda vn dia,
que à la orilla lisongera
del Nereo festejada
de las hermosas Nereydas,
Ninfas fuyas, florecia
el oro de sus arenas
al contactò de sus plantas;
desvanecida, y soberuia,
les dixo: Dèzid à Venus,
maritima Deidad vuestra,

que Reyna de la hermosura
no se intitule, pues llega
a ver, que Andromeda sola
ay que esse Imperio merezca;
pues ella sola debia
fer de la hermosura Reyna.
Ofendieronse las Ninfas,
que en tocando à esta materia
de mas hermosa soy yo,
no ay Deidad, que no lo sienta;
surgieronse en las ondas,
y ofendidas por si mesmas,
en voz de Venus, pidieron
satisfacion de la ofensa.
Nereo sagrado rio,
que en el mar gozoso entra,
solo por ver si en el mar
con alguna espuma encuentra
de las que fueron de Venus
cuna, pues amante della
son sus lagrimas sus ondas;
sintió desuerte la afrenta,
que en toda Tinactria quiso
vengarla, y satisfacerla.
Marino monstruo escamado
de ceruleas verdinegras
conchas, con pies, y con alas
en sus bobedas engendra,
de sus entrañas aborta,
y de sus senos rebienta,
tan disforme, que si nada,
tan tremendo, que si buela;
brama el ayre, y gime el mar,
confundidos de manera,
que no se sabe si es
ayre, ò mar adonde llega,
pues escupidas las ondas,
haze cada vez que alienta,
que el mar se suba à las nubes,
y el ayre à las ondas venga
à ocupar aquel vacio,

haziendo

haziendo la azul esfera
 nil desiguales montañas
 e nubes, y de cabernas.
 Este, pues, fiero vestiglo;
 esta, pues, marina bestia,
 con su salua las aguas
 de todo el rio auenena,
 con su anhelito inficiona
 del monte plantas, y yeruas;
 y de todos los ganados
 el templado ambiente infesta.
 A la orilla, no es posible
 llegar nadie, que no sea
 pasto suyo; no ay baxel
 de quantos al puerto llegan,
 que no zozobre à su vista;
 porque su estatura inmensa;
 si se mueue, es Vracan;
 escollo, si se està queda;
 desierte, que horror, y susto
 tienen à Tinacria hecha
 sepultura de si misma,
 en sed, hambre, y peste embuelta.
 De varios ritos ha vsado
 deuora la piedad nuestra,
 sacrificandola à Venus
 en sus altares i uerfas
 victimas, pero ninguna
 su sacra ojeriza templa.
 Yo, que mas interessado,
 que todos, soy en su aduersa
 fortuna, porque infelize
 primo de Andromeda bella,
 espero lograr su mano,
 siendo en tan gloriosa empresa;
 el no merecerla medio
 de llegar à merecerla.
 A Iupiter en su Templo,
 que mas antiguo celebra
 la ancianidad de los siglos,
 que es esse, cuya eminencia

sobre la siempre neuada
 ceruiz de Acaya se assienta;
 ofreci vn precioso Don,
 que traigo conmigo, en muestra
 del voto, y así te pido,
 señor, que me des licencia
 para penetrar su cumbre,
 y saber de su respuesta,
 que sacrificios à Venus
 harèmos, con que se vea
 su beldad desagrauiada,
 y mi feliz patria essenta
 deste monstruo, que la affige;
 este susto que la cerca,
 este pismo que la assombra,
 y este honor que la atormenta.

Pol. Extraño caso! *Dan.* Notable
 prodigio! *Perf.* Rara extrañeza!
 no porq̃ aya vn monstruo, quan
 porque no aya quien le vença.

Villanos. Quié de oirlo no se admira
Bar. Quié de escucharlo, no tiembre

Lid. Aunque desta nouedad,
 tan grande el extremo sea,
 oye, señor, que no menos,
 extraña es la que me lleva
 al Templo tambien à mi
 de Iupiter, con la mesma
 accion, si bien es la causa
 en sus principios opuesta
 (ay Danae) no sè si al verte
 palabras tendrà la lengua.
 Yaze a la falda de aquel
 monte Africano, que ostenta
 sobre su ceruiz el Cielo,
 bien que ya alguna experien
 mostrò, que solo vn cuidado,
 aun mas, que sus rumbos, pesa.
 Yaze, pues, digo a su falda
 vna fabrica pequeña,
 casa de campo à vna parte,

y a otra vna intrincada selua,
 cuyo variado Pais
 tiene siempre en competencia
 de primores, aqui el arte,
 y alli la naturaleza.
 Esta, pues, noble alqueria,
 natiua cuna primera
 fue de Medusa, beldad
 tan sin exemplar, que apenas
 le vendrán las alabangas,
 que otro de Andromeda cuenta;
 bien, que no tan venturosas,
 cuya infelize experiencia
 dize, que es mas su hermosura,
 quanto es mas triste su estrella.
 Entre quantas perfecciones
 dotò el Cielo su belleza,
 en la que mas se esmerò,
 fue el cabello, cuyas hebras
 hilò el Sol entre sus rayos,
 siendo su frente vna esfera,
 que trençada anohecía,
 porque amaneciese suelta.
 Digalo el efecto: pues
 vn dia que à la ribera
 del mar à peynar salìò
 el rubio Oar de sus trenças;
 embidiolo al ver Neptuno,
 que el ayre en su espacio tenga,
 mas bello golfo de ondas,
 cuyos pielagos nauegan
 en baxeles de marfil
 conchas de nàcar, y perlas;
 passò la embidia à desseo,
 si ya no à codicia necia
 de presumir, que podia
 enriquecer su soberuia
 con el oro de otras Indias;
 mas ricas, quanto mas cerca.
 Amante, pues, suyo, no
 se valiò de las finezas

de rendido, que el amor
 de vn poderoso no ruega;
 quando puede la caricia
 valerse de la violencia.
 Y assi vn dia que la viò
 en el Templo de Minerua,
 que à las orillas del mar
 sobre sus rizos se assienta,
 desatando de sus ondas
 toda la sañ violenta,
 para sus tranquilidades,
 se valiò de sus tormentas.
 El Templo inundò, y entrò
 el susto que à todos cerca,
 el miedo que à todos turba,
 el pavor que à todos ciega,
 reservando de Medusa
 la soberana belleza,
 por fuerza logrò su amor;
 mas miente, miente mi lengua,
 que aunque consigue, no logra
 el que consigue por fuerza.
 Minerua ofendida, al ver
 las dos sacrilegas muestras,
 que à su Templo, y su decoro
 hizo la ruina, y la ofensa.
 No pudiendo en el vengarse,
 dispuso vengarse en ella,
 (que vn rencor que en el culpado
 no se satisface, queda
 siempre rencor, hasta que
 en el que puede se venga.)
 Y viendo que fue el cabello
 causa de su amor primera,
 las hebras que fueron de oro,
 trocò en rizadas culebras,
 cuyo veneno en los ojos
 se comunica, y se ceba,
 tanto, que à ninguno miran,
 que en tronco no se conuierzan.
 Rabiosa viue en los montes,

tan

tan sañuda vandolera
de las vidas, que no passa
peregrino que no muera
a su vista, racional
basilico de la selua.
Nadie se atreue à matarla,
porque nadie que a ver llega
su rostro, viue; porque
darla la muerte no puedan.
Dormida, sus dos hermanas
estàn en su guarda puestas;
desuerte, que quando vna
descansa, la otra està en vela;
con que es imposible, que
remedio este assombro tenga;
si ya Iupiter sagrado,
à quien yo traigo otra ofrenda,
como Principe que soy
de aquella Africana tierra;
bien que Principe infelize,
dado à fortunas aduerfas,
tanto, que si hablàra de otras,
no fuera la mayor esta,
con su piedad no socorre,
con su poder no remedia
este escandalo, esta ruina,
este estrago, esta violencia,
en sus oraculos, dando
à mis preguntas respuesta,
de como desenojar
à la Deidad de Minerua,
que dando libre mi patria
de desdichas, y miserias,
ansias, y calamidades,
irras, muertes, y tragedias.
Fol. De vuestros raros sucessos
tanto me admiran las nueuas,
que tengo de acompañaros
al Templo, por ver que llega
Iupiter a responderos;
mas miento, ay zagala bella! *Ap.*

por verte este rato mas,
no doy à la Corte buelta. *Vasf.*
Fin. Guardete el Cielo. *Vase*
Lid. Tus plantas
beso: ay Danae, quien pudiera
hablarte! *Vase.*
Dan. Quien por no verte,
Lidoro, ni que supieras
de mi, se huiera anegado
en el mar!
Card. Ven, Diana bella,
à ver Iupiter que dize
en marauillas como estas. *Vase.*
Dan. Ven Perseo.
Perf. Ya yo voy.
Gil. Ven Bato. *Bat.* Id vos norabuena;
que yo no pienso ir allà.
Erg. Porquè?
Bat. Porque no quixera
ver nada que me acordasse
de que ay monstruos, y culebras
en el mundo, pues me basta
saber que ay suegros, y suegras,
que ay cuñados, y cuñadas,
que ay tios, tias, y viejas,
y viejos, y finalmente
que ay. *Gil.* Di, què?
Bat. Dueños, y dueñas. *Vanf.*
Perf. Loco pensamiento mio,
que quando ignoras quien eres,
passar temerario quieres
de la duda al desvario:
adonde te lleva el brio,
presumiendo, altiuo, y vano,
que vno, y otro horror tyrano
tu solo vencer podràs?
si oyendo à vn villano estàs,
que aun no eres vn villano?
Quien de Tinacria venciera
el monstruo? y de Africa quien
venciera el pasmo tambien?

para

De Don Pedro Calderon de la Barca.

17

para que nadie pudiera
dezir, que mas que yo era:
pues à quien se haze por si
su fortuna, es à quien vi
dar mayor estimacion,
que hijos de sus obras son
los hombres; mas

Dent. Andromed. Ay de mi!

Pers. El ay de mi, aquella roca
antes, que yo, pronuncie,
no sin causa me quitò
el suspiro de la boca;
pues es mi suerte tan poca,
que ni aun suspirar merece
por el alivio que ofrece
el ay à vn triste; y assi,
no diga yo el.

Dent. And. Ay de mi!

Pers. Oirse mas cerca parece:
Mal harè, si ofiado no
descubro cuya es la ira
que anticipada suspira,
porque no suspire yo.

Salé Andromeda de Cazadora.

And. Si el Cielo, ò jouen, te diò
valor que desmienta al trage;
siendo de tu vida ultrage,
verse de sayal vestida,
procura amparar, mi vida
de vna fiera, antes que baxe
de esse risco donde, ay Cielos!
andando à caza la vi.

Pers. Cobra el aliento, y de mi
fia, ò beldad, tus rezelos,
que no estos azules velos
en vano à mi te han traído.

And. Que no me siga, te pido,
mientras yo escapo.

Pers. Eso no,
que mal podrè vencer yo
dexandome tu vencido;

Part. 6.

si mientras te dexo ir,
ella de esos montes baxa,
y en otra parte te ataja,
de que te podrè servir?
y assi, pues he de morir
en tu defensa, serà
bien, que no te dexe ya
pues el riesgo de que huir quieres,
està donde tu estuvieres,
no donde la fiera està.

And. Eso es querer que yo oy
dè en vn riesgo, por huir
de otro: ni me has de seguir,
jouen, ni saber quien soy;
y assi mientras yo me voy:
buscar la fiera procura.

Pers. No vès que serà locura
de vario amor, por hallar
à vna fiera, auenturar
el perder vna hermosura?
contigo he de ir, pues contigo
và tu peligro. *And.* Eso no,
quedate. *Pers.* Mal podrè yo
acabarlo yà conmigo.

And. Pues sigueme.

Pers. Ya te sigo

Dent. And. Si a bolar te atreues mas

Dent. Pers. El viento se dexa atrás.

Salé And. Aun seguirme intentas?

Salé Pers. Si.

And. Ay infeliz de ti;
que no sabes donde vàs:

Pers. Como vaya donde fueres,
no temo infelicidad.

Dent. And. Yà que mi velocidad;
misero jouen, prefieres,

Salé, y dá buelta.

buscame, si hallarme quieres
en esta gruta. *Pers.* Aunque veo
que en la gruta de Morfeo
se ha entrado, tras ella voy.

B

Dent.

Dent. An. Aquí me hallaràs, pues soy
la sombra de tu deseo.

*Vase, y salen en lo alto luchando Palas,
y la Discordia.*

Dis. No hallaràs, porque primero
le dirè yo quanto passa
à Iuno.

Palas. Calla, Discordia.

Dis. Quando la Discordia calla
sagrada Deidad de Iuno?

Pal. No profigas,

Dis. Suelta.

Palas. Aparta,
no has de hablar!

Dis. No he de callar:
mira que en el Cielo, Palas;
y que Mercurio en la tierra.

Pal. Suspende la voz.

Dis. Aparta;
por declarar el bastardo
hijo de Iupiter, andan
en oprobio de tus zelosi;
pues si vna vez les declaran,
fabrà el Mundo que no estima
tu merito el que te agrauia.

Pal. Suspende la aleue lengua,
mentida Deidad, pues basta
que el acento de tu voz,
sonando sin consonancia,
diga quien eres, sin que
lo diga tambien la fãña
de tu siempre escandalosa
condicion. *Dis.* En vano tratas
que calle; y si para esto
de Iuno agora me apartas,
yo sabré boluermè à ella.

Pa. No haràs, porque hasta que aya
Mercurio el fin conseguido
que pretende, à cuya causa
con la bellissima imagen
de Andromeda llevar traza

à la gruta de Morfeo
à Perseo, mi esperança
te tendrà aqui.

Dis. Mal podràs. *Pal.* Mira.

Dis. Suelta. *Pal.* Escucha.

Dis. Aparta,
ù desde aqui darè voces.

Pal. Pues mira que sino callas,
te harè callar de otra suerte!

Dis. Què soberuia con las armas
que te diò Marte, rendido
à tu hermosura, y tu gracia,
estàs! pero contra mi,

ni escudos, ni arneses bastan,
porque, què puedes tu hazermè

Pal. Arrojar te deste Alcaçar.

Discord. Tu à mi?

Palas. Yo à ti.

Discor. Pues si Iuno
en èl me conferua, y guardà;
de què suerte podràs tu
obligarme à que del salga!

Pal. Desta suerte, recibid,
montes, en vuestras entrañas
esta mentida Deidad,
que arroja del Cielo Palas.

Dis. Ay infelizè de mi!

Pal. Sigue, Mercurio, la instancia
sin temor, que la Discordia,
ya de entre nosotros falta.

IORNADA SEGUNDA!

*Dixen dentro à vn lado Palas, à o
Mercurio, y à otro Andromeda,
y Perseo.*

Perf. Seguirte tengo, aùn que te ent
al centro mas pavoroso.

And. Aquí me hallaràs Perseo,
rayo, y sombra en humo, y pol

foro de Morfeo

De Don Pedro Calderon de la Barca.

19

Sale Andromeda de vna parte a otra, y se entra, y mudase todo el teatro al pasar con estos dos versos Andromeda, y Perseo tras ella, como que la ha perdido de vista, y lo que se descubre, es la gruta del sueño, y Morfeo viejo venerable sobre vnas yerbas de su significacion, como son velenos, y ci- preses, y sale Perseo.

Perf. Que lobrega estancia es esta, en cuyos concabos hondos delirios son quantos veo, fantasias quantas toco!

O tu, caduca Deidad, que con nombre de reposo, parentesis de la vida, eres la muerte del ocio! Dime, si vna sombra figo, como ay infelize! como entre tantas no la encuentro, en sitio tan pauroso! si aqui tras ella, llegando, mas ay! que quando te inuoco, no ya los conceptos, pero aun las palabras no formo. Recibeme a tus vmbrales, que ya a tus fuerças me postro; viua pena entre tus penas, viuo tronco entre tus troncos.

Morf. Elize infelize jouen, pues en vn instante proprio eres de vnos Dioses ceño, y eres cuidado de otros; lo fiero de vna Deidad temple de otra lo piadoso; y quedese en mi silencio informe el amor, y el odio. Quien eres has de saber, y en aquel instante proprio aun has de ignorar quien eres, viendo que no es nada todo.

Perf. Como es possible, ay de mi que si yo vna vez me informo, buelua a quedar con la duda?

Morf. Agora te dirè como: representadle, ilusiones, su nacimiento de modo, que le vea, y que no sea creido despues de los otros. Vase, y descubrese el retrete con Danae vestida de dama, y quatro damas con ella, cantando, y vna dueña.

Perf. Mi madre entre tantas Reales pompas, estados, y adornos? que es esto, Cielos? Dan. Cantad, por si algun aliento cobro.

Dueña. Canten haciendo labor, que bien puede hazerse todo.

Cantan. Ya no les pienso pedir mas lagrimas a mis ojos, porque dizen que no pueden llover tanto, y ver tan poco.

Dan. Bien a la fortuna mia corresponden letra, y tono, pues lo que lloro, y no veo, son mi consuelo, y mi enojo.

Mi consuelo, pues no tienen mis penas mas desahogo, que el de la piedad, y el llanto; que en estas prisiones formo. Y mi enojo, pues al ver que del el aliuio gozo, le aborrezco de manera, que por no tenerle solo,

Ella, y music. Ya no les pienso pedir mas lagrimas a mis ojos.

Dan. Para que, piadosos Cielos, si es, Cielos, que sois piadosos en dar a vn infeliz vida, quitais de la vida el logro?

Si a viuir presa naci,

pero
cabe
no

pero
cabe
no

pero
cabe
no

te
nas
acia
stan
hazerm
arda
at
añas
las
tancia
ordia
lta
NDA
alas, a
dromeda
ue te ent
o.
Perseo,
mo, y pol
Sa

Ultimario
tiene una labor poco
quien en laboracion tendra
quien en mas fienta colio
en este que panteon

hura uno ser calabozo
mas que pregunto ya quien
si los agenos que avro lo
tanto el labio los confund
que un golun no lo oyo

no nacer fuera mas proprio,
que no es lisonja de vn preso
el dorarle el calabogo;
si para llorar sin ver,
me auéis dexado los ojos;
para todo los quitad,
ù dadmelos para todo.
Ved que quexosos de mi;
no quieren vno sin otro.

Ella, y mus. Porque dizen q̄ no puedē
llorar tanto, y ver tan poco.

Dan. Qué delito cometi,
para que tan riguroso
mi padre me le castigue?
si enamorado Lidoro
de vn retrato, à verme vino;
quē causa es de que zeloso
tema tanto de su amor,
y fie de mi honor tan poco;
que me prenda? mas ay triste!
para que gimo, ni lloro?
cantad, cantad, repitiendo
vna, y otra vez à coros.

Dentro musica, y empieza à llouer oro

Cer. 2. dent. El q̄ adora impossibles,
llueua oro,
que sin el nada se vence,
y con el todo.

Dan. Oid; quē nueuo acento es
el que por los ayres oyge?

Dam. 1. No sē, señora, mas sē,
que aun esse no es el assombro;

Dan. Pues quē?

1. Que de la dorada
rechumbre el arteson rota
se viene abaxo, llouiendo
sobre nosotras el oro
que le esmaltaua.

2. Es en vano,
que el que llueue, à lo que noto
es de mas sagrada nube.

Duc. Sea el fino: aunque es hermoso;
yvenga como viniere. *Cogen todas*

1. Sin duda que algun Dios meço,
recien heredado, quiere
aplausos de generoso,
y echa el oro por ai,
que le dexò en patrimonio
el viejo Dios de su padre.

2. Coge, Laura. 1. Ya yo cojo;
desde oy señora he de ser
de escaparate, y biombo.

3. Mañana hago treinta estrados;
que ya cinco, ò seis son pocos;

Duc. Y el solar de la Montaña,
que fue de mi abuelo, compro;
Por vida de quantos a y,
que si mi dote recojo,
y vna vez rica me veo,
que no ha de gozarme espodo
Letrado: espada, y guedexa,
ha de ser mi matrimonio.

Perf. Que dulce sueño me tiene
aun mas que dormido, absorto?

Dan. Quē prodigio es este, Cielos?
*Baxa el Águila, y en ella Iupiter,
vestido de Cupido.*

Iup. Y à yo à tus dudas respond o:

Musica. El que adora impossibles,
llueua oro,
que sin el nada se vence,
y con el todo.

Iup. Hermosísima beldad;
en cuyo diuino rostro
por vso lo desdichado
se ha vengado de lo hermoso;
Fabonio el galan de Flora,
que es el que penetra solo
tu Alcaçar, porque no ay
Alcayde para Fabonio,
con tus flores me ha pintado
tus perfecciones de modo,

ermoso;
en todas
moço,

que à tu fama los oidos
se han rendido sin los ojos.

Y para llegar à verte,
del ayre mismo zeloso,
diuirriendore las guardas,
aquesta lluvia dispongo,
que el que adora, &c.

Dan. Alada Deidad, quien eres?
que tus señas desazono co,
que el oro, el aue, y las alas
piensan vno, y dizen otro.

Baxa al tablado, y buela el aguilá.

Iupit. Iupiter soy, aunque vès
que de las plumas me adorno
de amor, que para llegar
à tu vista mas dichofo,

depuesto el ceno sagrado, y ceno
depuesto el semblante hieroyco,

con que los rayos esgrimo,
y los relampagos formo,

liberal, y hermoso, quise
que me vieses; y así, tomo

de la aue de Cupido
la ala, y el metal de Apolo,

si bien solo esto bastara,
que para llegar ayroso

à los ojos de vna dama,
no ay mas gala, que el soborno:

que el que adora, &c.

Dan. Si eres Ioue, como dizes,
y es fuerça que seas piadoso,

duelete de mi, no quieras
que de tu afecto amoroso

sea trofeo mi vida.
Decreto ay, que al punto propio

que entre aqui, aunque sea Deidad,
me echen derrotada al golfo

del mar. *Iup.* Yo sabré ampararte,
quando alguien te diere enojo.

Dan. No es mejor no darle tu,
que vengar que le den otros?

Part. 6.

Assela de las manos.

Iup. Quando lo fué el rendimiento?

Dan. Ahora lo es, Cielos, socorro.

Iup. Porque sus voces no escuchen,
dezid conmigo vosotros:

Dan. Aunque los vientos confundas,
mi voz saldrá sobre todos:

Cielos, piedad, fauor, Cielos,
socorro, Dioses, socorro.

Mus. El que adora, &c.

*Cubrese toda la gruta de Morfeo; y el
retrete, y buelue à quedarse la selua*

*como antes estava, con las caserías
nenadas, quedando admirado*

Perseo.

Perf. Oye, aguarda, escucha, espera,
que aunque seas poderoso,

Iupiter, vengarte en ti
de mi madre; mas què loco

del sueño despierto; pues
nada veo, nada oygo

de quanto veia, y oia.
No es este aquel sitio proprio;

donde mentida ilusion
contra el sangriento destrozo

de vna fiera, me pidió
fauor? si; pues como?

Sale Danae, de Villana.

Danae. Comó,
Perseo, quando caminan

al Templo, lleuados todos
de dos tan nuevos prodigios;

tu aqui te has quedado solo:
à cuya causa, à buscarte,

como esposa, y madre torno.
Perf. Quien vió aquellas magestades,

y vè estos sayales toscos?

Dan. Què te suspende? **Per.** No sè.
Danae. Què tienes?

Perf. No sè. **Dan.** Què ahoga
te aflige? **Perf.** No sè.

B 3

Dan.

Danae. Què pena!

llozas? Pers. No lo sè tampoco.

Dan. Nada sabes? *Pers.* No sè nada,
y pienso que lo sè todo.

Dan. Como? *Pers.* No sè.

Danae. Al no sè buelues?

Pers. Conmigo hiziste lo propios

y dexame, no me apures,

obligandome à que aborto

te pregunte, què se hizieron

tus galas, y tus adornos?

tus faustos? tus magestades?

H prefa entre los Reales Solios
de vn Alcazar? mas què digo?

mienten las voces que formo,

mienten los sueños que creo,

y las fantasma que ignoro.

Danae. Perseo, de quanto hàs dicho?

nada entiendo. *Pers.* Yo tampoco.

Danae. Dale al ayre lo que es tuyo.

Pers. Si harè: pues basta estar loco,

fin que sepan que lo estoy.

Dan. Què sentimiento?

Pers. Què ahogo!

Danae. Què confusion?

Perseo. Què delirio!

Los dos. Què palmo?

Dent. Fineo, y vnos. Què horror!

Dent. Lidoro, y otros. Què assombro!

Pers. Segunda vez de la boca

me hà quitado lieencioso

el ayre el suspiro. *Dan.* Quien

de la lengua, y de los ojos,

embargandome el gemido,

me hà embaraçado el follozo?

Pers. Quantos al Templo subieron,

parece què temerosos

vienen al valle. *Dan.* Quien duda?

que Iupiter riguroso

les hà respondido? *Pers.* Yo

no lo dudare, si noto,

que Dios què sueño en delitos,
no es mucho hallarle en enojos:

No y si es consuelo del triste
la sociedad del ahogo,
callèmos en nuestras penas;
y oygamos las de los otros.

Sale Bato.

Bat. Yo no entiendo aquestos Dioses;

que andan siempre con molotros

en Oraculos, habrando

allà por sus circumloquios,

que nadie ay, que los entienda?

Perseo. Bato.

Bato. Valgame el Dios Momo,

que es Dios de los que habrà mas;

que deben. *Pers.* No temeroso

huyas de mi, que yà quiero

ser tu amigo.

Bat. De què modo?

porque ay modos en amigos;

y ay modillos, y ay modorros.

Pers. Agradeciendote el que

me defengañes tu solo.

Bato. Oygan, yà la purga yà

obrando; tambien, y todo,

era golloria el querer

que obrasse al instante proprio.

Dan. Dime à mi, q̃ huvo en el Téplo

que bueluen tan tristes todos?

Bat. Que hizieron sus sacrificios

los dos, y al vno, y al otro

Iupiter respondiò.

Los dos. Què?

Bat. Dos casos bien espantosos;

Los dos. Què son?

Bat. De vno no me acuerdo

bien, mas del otro tampoco;

y pues yà aqui los hè dicho,

voy à dezirlos à otros,

que no ay cosa como andar

con sus nueuas de retorno

vno

vno engañando à otros tantos,
à otros tintos, y à otros tontos.

Sale Fineo, y Lidoro, Polidites, Cardenio, y Villanos.

Los dos. Què les avrà sucedido?

Fineo. Triste pena!

Lid. Fiero asombro!

Fineo. No ay consuelo para mi,

Lid. Ni para mi le hà de auer.

Pol. Aunque con vosotros fui

al Templo, para saber

vuestras respuestas, y oí

la voz de Iupiter, no

entendi de su sentido

el sentido, què causò

vuestro temor, y así os pido,

me la repitais. *Fin.* Mal yo

podrè con discursos sabios

articular mis agravios,

ni sus venganças, porque

al pronunciarlas, no se

si aliento tendràn los labios.

Ofrecida al monstruo muera

Andromeda, su confusa

voz dixo horrible, y seuera,

pues con solo esto se escusa

de Tinacria la ira fiera:

con que dos desdichas lloro;

si al Oraculo no creo,

el sacrilegio no ignoro,

y si le creo, trofeo

de vn monstruo hago à la q' adoro:

desuerte, que à vn tièpo me hallo

entre creello, y dudallo,

fiel de vno, y otro castigo,

pues muero yo, si lo digo,

y ella, y todo, si lo callo.

Lid. En mi de no menos fiera

respuesta su Deidad vís,

pues dixo desta manera:

De la sangre de Medusa,

vno, y otro aliuio espera.

de modo, que dà à entender.

que hasta que aya quien dè muerte

à Medusa, no hà de auer

quien nos pueda defender

de persecucion tan fuerte.

Pol. De las dos respuestas creo,

auiendo oido cada vna

de por sí, que se haze vna.

Los dos. Como?

Pol. Repita el empleo

cada qual de su fortuna.

Fineo. Ofrecida al monstruo muera.

Andromeda, que esto escusa

de Tinacria la ira fiera.

Lid. De la sangre de Medusa

vno, y otro aliuio espera.

Polid. Luego bien se dà à entender,

que vno de otro aya de ser

el remedio, y siendo así,

que yà no teneis aqui

que esperar, pues el poder

de Iupiter indignado

oy con los dos, hà mostrado

en vno, y otro sentido,

que està en Venus ofendido,

y està en Minerva agraviado,

sin otra particular

causa de oculto destino,

que à mi me obliga à guardar

el puerto; esse es tu camino,

y el tu yo tambien el mar:

id en paz. *Fin.* Dudando irè;

ay Andromeda, què harè

entre callar, ò morir.

Lid. Tus pies beso; fuerça es ir,

mas yo, Danae, boluerè.

Pol. Car denio, yo tambien quiero

dexar la Aldea. *Car.* Señor,

no es este el fauor primero,

que viene, como fauor,

tardo, y se vuelue ligero.

Polid. El Cielo os guarde, Diana.

Dan. El aumento vuestra vida.

Pol. Què beldad tan soberana!

Aunque vès que mi partida

finjo, Libio, solo es gana

de quedarme retirado

deffe monte en lo intrincado;

por si alguna ocasion yeo

en que hablar pueda el deseo

à essa Esfinge, que ha robado

con su hermosura, su brio,

y su ingenio mi aluedrio;

pues pensè, que le tenia,

y era, porque no sabia

que era suyo, y no era mio.

Dan. Padre, de vn grande pefar

cuenta te quisièra dar.

Card. Pues de aqui nos retirèmos?

Danae. Ven conmigo, que tenemos

muchas cosas que tratar.

Perf. Pues de mi se han recatado;

dexarlos quiero: ò hado!

dime, sin tanto desdèn,

si fue soñado mi bien:

pero què bien no es soñado? *Vase.*

Dan. Sabràs, padre, que yà estàn

nuestros sucesos. *Dent.* Aparta,

tenganse. *Danae.* Ay de mi!

Carden. Azia alli

oi ruido de cuchilladas,

voy à saber si es Perseo. *Vase.*

Danae. Tràs ti irè.

Sale Lidoro.

Lidor. Detente, aguarda,

que yo he fingido este ruido

porque su industria me valga

para hablarte.

Sale Polidoro al paño, y Libio.

Polid. Sola el viejo

la dexò, bien es, que salga.

mas otro (ay de mi!) por mano
me ganó. *Lib.* Pues oye, y calla.

Dan. Lidoro, pues no bastò

la seña de que callaras,

para que la obedecieras?

Lid. Con gente si, pero. *Dan.* Aparta,

Lid. Estando sola, como es

posible, que mi esperança,

que llora tu muerte, pueda.

Dan. No profigas, basta, basta,

que importa mucho que nadie

sepa quien soy. *Pol.* Oye, y calla.

Lid. Si por vn retrato tuyo,

bella Danae soberana.

Pol. Danae dixò: si es aquella

que es assumpto de la fama?

Lid. Vine à verte, si zeloso

Acriso tu padre, à causa

de nuestras enemistades,

te encerrò en aquel Alcazar;

que apenas rompiò Fabonio,

veloz amante de el Aura,

si del no sè porque. *Dan.* Ay triste!

Lid. Transcendiendo su vengança

de cruel à escandalosa,

de terrible à temeraria;

en vn derrotado leño

supe que te echò à las aguas;

y sobre tantas fortunas,

te hallo en traje de villana;

como es posible, que dexes,

à costa de vida, y alma,

de socorrer tus desdichas?

de socorrer tus desgracias?

y saber, Danae, en què puedo

ampararte? *Sale Cardenio.*

Card. No fue nada

el ruido, ven, Diana bella.

Sale Polidoro. Detete, Danae, no vaya

Card. Què escucho!

Danae. Què oygo!

Lid.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

25

Lid. Q lo veo!

Pol. Sin que primero mi suñ
castigue dos ofadias,
contra mi decoro ambas;
bien, que la tuya, estrangero;
mandandote, que te vayas
y auiedo buelto, parece
que ay sagrado que la valga;
y así, a precio de que ~~sepa~~ *sepa*
de ti, quien es esta rara
perfección, quiero à la quexa
hazer de tu vida gracia.
Vete, pues, y aduierete, que
si aquí otra vez.

Lid. Señor. *Pol.* Nada
me digas. *Lid.* Ay infelize!
yo me iré, pues mi contraria
fuerte, para boluer solo
à perderla, boluid à hallarla:
hà fortunas de estrangeros,
por quantos desayres passan! *Vase.*

Pol. Como, barbaro villano,
quando tengo puestas guardas
a estos montes, y à estos mares,
porque nadie entre, ni salga,
sin que yo lo sepa, vos
ocultais en vuestra casa,
quiza, la beldad que espero;
de quien mis Reynos aguardan
los trofeos, las vitorias,
y los aplausos, que sabia
anticipa en las estrellas
la luz de la judicaria?
Vive el Cielo, que à mis manos
has de morir.

Dan. Señor. *Pol.* Nada
ha de valerle tu ruego,
porque eres tu a quien agrania.

Carden. Señor, yo.

Salé Perseo.

Perf. Que es lo que miro!

Pol. Muere traidor.

Perf. Tèn la daga,
señor, y emplea.

Danae. Ay de mi!

Perf. Su cuchilla en mi garganta,
que mejor cortará en estos
brios, que en aquellas canas.

Pol. Levanta, Perseo, del suelo,
que tu, y Danae.

Perseo. Pena: rara!

Danae. dixo. *Pol.* Desde oy,
aueis de deuer me tantas
finezas, que la primera
su vida es.

Les dos. Beso tus plantas.

Pol. Y porque no aquí se quede
el principio à mi esperança:
Libio. *Libio.* Señor.

Pol. A la Corte:

es bien que al instante partas;
y que preuenido buelvas
de carroças, joyas, galas,
y todos los aparatos
que conuienen à vna Infanta
de Epiro: y a ti, porque
iguales estremos hagas
con los dos, mi amor te ofrece
darte exercitos, y armadas,
con que vengues tus agravios,
y restituyas tu patria.

Porque has de saber, Perseo,
que eres de sangre tan alta,
que en aquesta obligacion
me pone el Cielo, en vengança
de la tyrania de Acrisio:
tu abuelo, ~~que en vna bota~~
al arbitrio de la espuma,
pobre, solay y derrotado,

al mar. Danae contigo en braços,
al mar, sin vela, ni xarcia,
entregó à las fieras ondas.

no Pareceme que te estrañas
de que lo sepa, pues no
lo estrañas, porque criadas,
si con oro callan, Danae,
dos dias, quatro no callan;
y assi, pues con tus sucessos
oy mis sucessos se enlazan,
dandose la mano à vn tiempo
tu noticia, y mi esperança,
vèn conmigo, en tanto que
Libio de la Corte trayga
lo que hè mandado, y vosotros,
pastores destas montañas,
venid à pedirme albricias.

Tod. Viva Perseo, y Diana.

Pol. No digais Diana, Danae:
es el nombre que la ensalça.

Perf. Si es que sueño todavia:
pero sueñe, ò no, me basta
fer hijo de mis delirios,
para emprehender cosas altas.

Gil. Viva Danae, y tu perdona
à quien se pone à tus plantas.

Perf. Alçad, amigos, que todos
auéis de fer en tan raras
fortunas interesados.

Dan. De confusa, y de turbada;
nada à responder acierto.

Car. Ni yo acierto à dezir nada.

Danae. Padre, à Dios.

Card. En dos pedazos
el coraçon se me arranca.

Pol. Venid, y si fue hasta aqui
vuestra fortuna contraria,
y à fauorable será.

Vanse, y sale la Discordia.

Disc. No será, porque mi rabia
impedir, sabrá sus dichas.

Sale Mercurio.

Merc. Si será, porque mi instancia
todas sabrá hazer que llegue

à cumplirlas, y lograrlas:

Disc. Què es esto, traydor Mercurio!

no no basta (ay de mi!) no basta
que con tan publica nota
me echasse del Cielo Pálas:
sino que en la tierra tu
tambien me persigas?

Mercur. Calla,

y persuadete à que yo
assistirle tengo en quantas
acciones intente. *Disc.* Pues
al arma, Mercurio.

Merc. Al arma.

Discordia.

Los dos. Y viua quien vença.

Sale Bato.

Bat. Brauas nouedades andan
en estos montes! pardiez
que dizen que la arrogancia
de Perseo vâ saliendo
verdad; este de las alas
me lo dirà: Cauallero,
es verdad el run run que anda
de que es Principe Perseo,
y que su madre Diana
es vna Reyna?

Cantando Mercur. Verdad
es. *Bat.* Ay Dios, què bien canta!
no vi tan buen pajarote
jamàs en tronco, ni rama:
buelua à dezirme otra vez
si es verdad.

Canta Merc. Verdad es clara.

Bat. Ay Dios, y què gorgorita
que tiene aqui en la garganta!
es algun Ruyseñor? *Canta Merc.* Si.

Bat. Lo creo en Dios, y en mi alm
que aunque lo señor no veo,
lo ruin si. *Merc.* Dondet

Bato. En la barba.

Merc. Y à que te agradas de mi,

pagame lo que te agradas
en vna cosa.

Bar. Si harè.

Merc. Tràs essa muger te anda
por donde quiera que fuere,
y sabeme quanto trata,
que quando tu me lo digas;
yo te asseguro la paga.

Bar. Yo lo harè, y irè tràs ella

por donde quiera que vaya,
à cuyo efecto me quedo
escondido entre estas matas,
desde donde alcanço à verla.

Merc. Con aquesta vigilancia,
sin que se guarde de mi,
vendrè à saber quanto trata,
para que anden mis fauores
delante de sus venganças.

*Vase, y buelue à salir la Discordia por otra parte,
recatandose.*

Discord. Hermosa Deidad de Iuno Diuina,
dime, pues sola te inuoca mi voz,
como consientes los ojos de Argos,
que aduerma Mercurio tambien al pauon?
Mira que vãn en tu ofensa, y mi ofensa
Palas altiuu, y Mercurio traidor
mejorando aquestas fortunas,
y que yo no puedo lidiar con los doss
escucha mi acento.

Sale Iuno en vna tramoya passando.

Cant. Iuno. Yà escucho tu acento,
Discordia, y veràs que te amparo, y te doy
tales armas, que puedas con ellas
lidiar essa Diola, y vencer esse Dios.

Bar. Otro paxaro canta en el ayr e,
y no menos bien està, viue ños,
que pienso que andan los Dioses en zelo.

Disc. Pues què arma ha de ser, q̃ esperandola estoy?

Iuno. Recibe essa vara, y facude con ella
las duras entrañas de aqueisse terr or,
que espira entre nieue el fuego que guarda
por muerta pauesa de su coraçon.

A su golpe el Baratro todo
veràs que obedece, rasgando veloz
sus entrañas, en cuyo Cocyto,

la Hidra, y Ceruero primer guarda son.
A su contacto adormece con ella
el vno, y el otro Tartarico horror,
y passa à las Furias, y di, què dispongan
de Danas, y Perseo la persecucion.

Con

Andromeda, y Perseo

Con cuya asistencia, no dudo, Discordia,
que pueda tu aliento sangriento, y atroz,
no solo embotar à Mercurio, y à Pallas
en esta lo fiero, en aquel lo veloz:
pero de Ioue, mi adultero esposo,
la publicidad de dorada traicion;
y si à las luzes del Sol la sacare,
empañe tambien las luzes del Sol.

Cruza el teatro, y desaparece.

Disc. Pues yà que me dexas la vara en la mano,
veràs, que al Besubio de Acaya feroz
oy rasgando las duras entrañas,
penetro lo horrible, y descubro lo atroz.
Bato. Bien raras cosas me han sucedido;
pero con todo, tràs ella me voy.

Disc. O tu duro centro. *Bar.* Allí se ha parado;
bien para echar à esta parte estoy.

Disc. Al precepto de Iuno tus senos
franquea al acento infeliz de mi voz,
y en dissonante musica, opuesta
à la de los Dioses, oíd mi inuocacion:

Cantan dentro las tres Furias.

Fur. Qué quieres, Discordia? que yà à tu obediencia
nos mandan abrir Proserpina, y Pluton.

Bato. Ay de mí! qué demonios es esto?

Discord. Quien habla à esta parte?

Bar. Vn maldito mirón,
que se hà metido en garitos del diablo;
sin què ni por què, à mirar tal vision.

Disc. Yà que se guir me quisiste,

La de tres cabeças.

y aun à mi este horror me espanta,
vè tu delante, que vn miedo
de otro miedo se acompaña.

Bato. Tres bocas tiene, sin ser
pistola, bolera, ò llaga,
este à vn tiempo perro gozque;

Bat. Yo delante? aqueſſo no,

y perro braco, y de falda.

que à mi el ir detrás me mandan.

Disc. Toma esta vara, y con ella

Discord. Passa adelante.

facude aquellas gargantas,

Aparece la Hidra de siete cabeças.

y estas fauces.

Bato. Ay de mí!

Bat. Qué son frauzes?

què mal manojo de caras!

Discord. Llegá.

Disc. No temas. *Bat.* No es facil esso.

Bato. Llegue ella, y su alma.

Disc. Pues à buen lado te apartas.

Disc. En virtud de Iuno, duermes,

Hi

De Don Pedro Calderon de la Barca.

29

Hidra, y tu Ceruero calla,
y vosotras responded,
ò Furias, que encarceladas
yazeis. *Fur. 1.* Què nos atormèras?

Fur. 2. ¿q nos quierres? *Fu. 3.* ¿q nos mã-
Dis. Que de Perseo las fortunas (das
me ayudeis à que deshaga.

1. Yo ofrezco alterar las ondas,
de suerte, que sus Armadas,
al primer passo que dèn,
corrañ el Mar borrasca,
2. Yo, donde fuere perdido;
furias le sembrarè tantas,
que la menor, serà amor,
con zelos, sin esperança.

3. Yo esse amor, y essa tormenta
crecerè à penas tan raras,
que le pondrè en los mayores
riesgos, tormentas, y ansias.

Dis. Pues con essa condicion,
yo aceto las tres palabras;
y en fee de que afsistireis
las tres siempre à mi vengança,
cerrad el seno horroroso.

Bar. Esso no. hasta que yo salga,
seor Cancerbero, seor Hydra;
à Dios, veamonos mañana.

Las tres. Vè segura, que à las tres
tendrà siempre tu esperança
promptas para la obediencia.

Dis. Pues Furias, arma,

Las tres. Al arma.
Dis. Que tengo de ver
si el Inferno os desata,
¿q vale Mercurio, y q puede Palas?

Vase, cubrese todo, y sale Fineo, y Celio.

Fin. A tierra, à tierra, y haziendo
alto todos, nadie llegue
primero, que yo, à las plantas
de Andromeda, que la breue
esfera de aquella Quinta
hizo su fabric verde.

ò bien de su Oriente Ocaso,
ò mal de su Ocaso Oriente.

Cel. Dicha ha sido, que tan presto
saliera à tierra la gente,
antes de verse asfaltada
de dos contrarios crueles.

Fin. Como? *Cel.* Como apenas viò
la Vela el ayraido huesped
de sus ondas, quando horrible
las turbadas alas mueue.

haziendola que zozobre
al espolon de su frente,
al tiempo que amotinado
de espuma el imperio leue,
montes de pielagos haze
que al Sol la cerniz enerespe.

Cel. La armada anegò, que vimos
que hecha Ciudad de baxeles
à Epiro iba. *Fin.* Al Cielo gracias,
que arribè yo, aunque no tiene
mucho de piedad el que,
para ser vencido, vence.

Auifaste, Celio, ay triste!
à quantos conmigo vienen,
que nadie à dezir se atreua
el Oraculo inclemente
de Andromeda? *Cel.* Si señors;
bien que ocioso me parece.

Fin. Porque? *Ce.* Porq no ay secreto,
que entre muchos se conserue;
y mas quando de vn peligro
estàn los demàs pendientes.

Fin. Cumpla mi amor con mi amor,
que menos inconueniente
es quitar à todos vida,
que dar à Andromeda muerte.

Sale el Rey de Tinacia, y Andromeda.
Rey. Por las señas del baxel,
conoci que el tuyo fuesse,
porque al instante preline;
que otro ninguno pudiesse
fulcar estos mares, pues.

nadie sin los intereses
particulares, tocà ra
las amenazas crueles
de esse vandido pirata,
que nunca en mi daño duer me:

Fin. Mayores riesgos, señor,
es justo que yo desprecie
en tu seruicio, y mayores
peligros, y inconuenientes
en el de Andromeda, à quien
suplico, despues que bese
tus pies, que me dè licencia
para que rendido intente
poner los labios adonde
ellas las plantas, pues tienen
tan buenas señas los labios,
que no es posible que verren
el sitio, pues al hermoso
contacto de fuego, y nieve,
quanto vâ hajando en jazmines,
viene brotando en clauales.

And. Guardete el Cielo (ay fortuna!)
donde dizen que estar suelen
Sirtes, y Scilas: si al fin
sin que vnas, y otras encuentre,
vn aborrecido parte,
y vn aborrecido buelue.

Rey. Que ay, Fineo, del intento
que te auentò? Aora enmudeces?
Mirando al Cielo suspiras?
Y si los ojos no mienten,
las lagrimas que recatas,
bien, como hurtadas, has viertes:
què es esto? *Fin.* No sè, señor:
mas si sè: amor, no me afrentes.
Iupiter en Venus bella,
por los informes aleues
de las Ninfas de Nereo,
ofendido està de fuerte,
que con victimas humanas
deleça satisfazerse.

Virgines vidas; aun no
de amor las neuadas sien es;
domadas al yugo, que
facil peso, y carga debil
han de fer su sacrificio,
si ya de su sed ardiente
la hidropesia no apaga
sangre de Medusa aleue:
Medusa, monstruo Africano;
cuyo cabello de sierpes,
coronado, es duro asombro
de quantos desde su aluergue,
basilisco de las vidas,
en duros troncos conuierte.
Su sangre de nuestro monstruo
es el tofigo que puede
con su veneno postrarle;
con su tofigo vencerle,
deluerte, que hasta que aya
quien vno matar intente,
no es posible morir otro,
y aun no es el mayor mal este;
fino alguno, que quizà
es fuerza que yo referue;
porque es tan escandaloso,
tan riguroso, tan fuerte,
que aun callado mata, mira
lo que harà dicho.

Rey. Suspende
la voz, Fineo, pues no
ay medio que nos consuele;
muramos todos à manos
de esta venenosa peste,
hasta que Venus aplaque
tantas coleras, y cessen
las repetidas querellas
de las Nereidas crueles.

And. Ya estrañaua yo que auia
consuelo que tu traxesses.
Fin. Pues aun si bien lo supieras,
lo estrañarás de otra fuerte.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

31

Andr. Como?

Fin. Como solo ay vno para todos, y no debes saber tu del. *And.* No me espanto, que si tu le traes, no puede ser consuelo para mi.

Fin. Por mas, señora, que esfuerces de tus aborrecimientos los no olvidados del denos, por lo menos, esta vez no me quitarás que llegue a saber yo para mi, que es mucho lo que me debes.

And. Yo? *Fin.* Si.

And. Qué te debo? *Fin.* Nada.

And. Nada, y mucho, como puede ser? *Fin.* Como es mucho, señora, para que yo. *And.* Di.

Fin. Lo aprecie; y nada, para que tu lo agradezcas, que quien quiere tan rendido como yo, tan constante, y tan prudente, nunca es mucho lo que calla, siempre es poco lo que siente. *And.* Huelgome de no saber la causa, porque no quede en obligacion. *Fin.* Y yo me huelgo de que te huelgues, que no es poca grangeria de vn triste hazer vn alegre.

And. No lo estoy yo, que antes sufro destemplados accidentes de muchas melancolias, que la tregua que oy conceden, solo es ignorar que aya que tenga que agradecer. *Fin.* Pues ignorarlo no importa, que el que vna fineza ofrece, por ganar las gracias, no la sirve, sino la vende.

And. Eso es dezir que la ay, y basta para que dexe de ser fineza. *Fin.* No basta, que ay vnas de tal especie, que aunque se dicen, se callan.

And. Como? *Fin.* Como no se puede adiuinar, y se quedan dichas, y calladas siempre.

And. Tan poca curiosidad la mia es, que no me mueve a saberla. *Fin.* Eso me basta para que yo serlo piense.

And. Y es otro para que cancen groserias tan corteses; ola. *Lau.* Señora.

And. Vn venablo me dà. *Laura.* Aqui le tienes.

And. Ninguna al monte me siga, quieran los Cielos que encuentre con alguna fiera, en quien tan necios desayres vengue. *Vase.*

Fin. Quando, Laura, han de tener termino las altiuezes con que siempre me ha tratado?

Lau. Tarde, ò nunca, me parece; porque tarde, ò nunca ay quien lo que es natural enmiende.

Fin. Luego tarde, ò nunca, ay triste; será posible que lleguen a enmendarse mis desdichas; y así avré de viuir siempre diziendo.

Dentro la Dis. Ay de mi infeliz!

Fin. Qué nuevo lamento es este?

Lau. Están tan acostumbraos a repetidos desdenos estos montes, y estos mares, que no ay quien saber intente quien se quexa; bien que allí derrotado me parece que ha dado en tierra vn pequeño.

esquife.

Dent. Pers. Cielos valedme!

Fin. Menos la segunda voz

que la primera me mueue,

porque de muger aquella
me pareció; y pues no puede

à lastima de muger

noble oreja enfordecerse,

seguir tengo el Boreal norte

de su suspiro.

And. Cruels

hados, quando han de acabarse

tantas ansias? *Dis.* Quando llegue

la venenosa sed mia

en sangre à satisfacerse

de Perseo, por quien oy

Mercurio, y Palas me ofenden;

Y pues que las desatadas

Furias su armada acometen;

desuerte, que no ay baxel

que por rumbos diferentes

no aya arribado, dexando

en su amparo solamente

vn esquife que à esta playa

le ha sacado, en ella intenten

perseguirle mis rencores,

à cuya causa pretenden

darle vn Fineo en contrario;

tan poderoso, tan fuerte,

que con sus zelos le mate,

ò por lo menos, le empee

à que muera despechado,

à cuyo fin, serà este

bosque de amor, y de zelos,

teatro en que represente

sus tragedias su fortuna.

Y para que el acto empiece,

ay intelize de mi!

repetirè tantas vezes

quantas mueuan à Fineo,

que tras mis ecos se acerque;

donde vea sus desdichas:

atencion, Orbes celestes,

al mayor de mis engaños.

Pers. Valedme, Cielos! *Bar.* Valedme

à mi tambien, si es que ay

piedad para los siruientes.

Pers. Què intrincada selua es esta!

donde las iras crueles

del mar nos han derrotado?

Vase:

Bar. Muy lindo descuido es esse!

pues à quien se lo preguntas?

Sè yo mas de que imprudente;

despues que de aquel Infierno

que te he contado o tras vezes;

sali, te hallè de vna armada

General, y por hazerte

lisonja, quise seguirte,

passandome neciamente

à ser escudero andante?

Sè mas de que tus baxeles;

embestidos de las Furias,

que desatadas te ofenden;

apartados vnos de otros,

todos de vista se pierden?

Sè mas, que por tomar tierra,

en vn esquife te metes

conmigo, pues que me hazes

preguntas impertinentes?

Pers. Mira si acaso descubres

poblacion, cabaña, ò gente

por aqueste despoblado.

Bar. Muy linda flema te tienes!

quando ves que en todo el monte

solo ay riscos con que encuentras

Pers. Para què, Deidad injusta,

que à cargo mi vida tienes;

verdad los sueños hiziste

de aquella sombra aparente?

Para què le reuelaste,

por estraños accidentes

à Polidites, quien era

Díname para que inclemente
le pusiſte, en que la Armada
à la conquista me dieſſe
de mi Patria: Si al primero
paſſo à mi dicha preuienes,
que para dar con los males
ſolo azechaſſe los bienes?
Dexàraſme en mi deſdicha,
ſin que de vn punto à otro hizieſſe
la Luna de mis peſares
ſepulcro de mis placeres.
Mas què temo de los hados;
ni contraſtes, ni vay venes,
que nunca crece à ſer grande
el que ſin deſdichas crece?
Siguenme por eſta parte.

ſale Andromeda.

And. Allí las hojas ſe mueuen;
ſin duda, allí alguna fiera
emboscada yaze; muere
à la azerada cuchilla
de mi venablo.

Perſ. Detente,
diuino alombro, porquè
ſi es que mi vida te ofende,
à menos coſta del golpe
tienes lograda mi muerte.

And. Galan joven, ~~ya~~ no en vano
viſta, y accion ſe ſuspenden.

Diſe. Ay infelize de mi!
no ay quien à ampararme llegue?

ſale Fineo.

Fin. Si llamas huyendo, como
avrà quien contigo encuentre?
mas ay infeliz: què miro?
cuyo errado acento eres,
que me llamas con piedades,
y con rigores me ofendes?

Perſ. Para què ſegunda vez,
hermoſa Deidad, pretendes
que con tus ſombras me alumbre,

Part. 6.

y con tus luzes me ciegue?
Para rendirme à tus plantas,
no es menester, que enſangrientes
el aſta, que ya tu ſabes
quan ſin peligro me vences.

quen Fin. Gallardo joven (~~ay~~ ~~Fin.)~~

à Andromeda humildemente
poſtrado adora eſtas ramas
me ocultan, haſta que llegue,
à ver ſi mienten mis zelos;
mas quando los zelos mienten?

And. Eſtrangero peregrino,
enmudecida dos vezes
me tienes à tus acciones,
y a tus razones me tienes;
quando me viſte otra vez?

Perſ. Si importa que yo me dexé
engañar, porque quiza
alguien en tu alcance viene,
yo lo harè; pero no quieras
que conmigo no me acuerde
de otra vez que vi tus ſoles
para mi menos crueles.

And. Tu me has viſto otra vez?

Perſ. Si,

por ſeñas de que tu eres
à quien debo honor, y vida?

And. Hombre, tu à mi què me debes?

Fin. Sin duda que ella me ha viſto,
y diſſimular pretende.

Perſ. Debote el primer aliento;
para que imagine, y piense,
que ſoy mas de lo que ſoy,
al ver que me fauoreces,
lleuandome donde vea
de aquel mi primer oriente
el eſtraño origen *And.* Yo?
donde, como, ù de que ſuerte?

Bar. Mas que la haze creer
el que la ha viſto otras vezes.

Perſ. Tu lo ſabes. *And.* No ſe nada,

G

J

y dexame, nõ me fuerces
 à dezirte, que te engañas;
 y que para què pretendes
 valerte de otras traiciones,
 si puedes, jouen, valerte
 de tu gala, y de tu brio?
 Pero quien mi aliento mueue?
 de quando acá (ay infelize!)
 se dieron mis alcíuezes
 al partido del agrado?
 Miente el labio, la voz miente,
 huya el peligro. *Perf.* Eſſo no.

And. Suelta. *Perf.* Aguarda.

And. Aparta. *Perf.* Tente,
 que no yà, como otra vez,
 has de ſer ſombra aparente;
 que deſvanecida huyas.

And. Pues quien podrá detenerme?

Sale Fineo. Yo podrè, para que veas
 dando à eſſe jouen la muerte
 à tus ojos. *And.* Ay de mi!

Perf. Vno de los dos no es eſte,
 que vi en el Templo de Acaya?

Fin. Que el duelo de las mugeres
 eſtã en que ellas nos agrauien,
 y en que en noſotros ſe venguen.
 Muera ~~un~~ infeliz à manos
 de vn feliz, y quien merece
 de ti el honor, y la vida,
 que conſieſſa que te debe.

Perf. Primero ſerã la tuya
 de mi eſpiritu valiente
 trofeo. *Bar.* Eſto nos faltaua?

And. Tente jouen. *Fineo* tente.

Fin. Dexa que quien muere mate.

Perf. Dexa que mate quien muere.

Diſc. Ya que conſegui el principio,
 conſeguir el fin no dexe:
 llegad todos, que à *Fineo*
 dãn los eſtrangeros muerte.

Baro. No dà, ſino ſolo vno,

que yo ſoy, ſi bien ſe aduierte;
 cero vezes cero, nada.

Sale el Rey, y Soldados.

Rey. Muera quien mi ſangre ofende.

Perf. Què es morir: todos ſois pocos,
 como à mi eſte Sol me aliente.

Bar. No ſon, ſeñor, ſino muchos,
 huye. *Perf.* Què eſſo me acòſejes,
 pudiendo morir matando?

Bato. Pues ſi el conſejo no quieres,
 mira como yo le tomo. *Vaſe.*

And. Quiè viò conſuſion mas fuerte?

Fineo. Eſperad, no le mateis.

Rey. Pues tu ſu vida defiendes?

Fin. Si, porque no hà de morir
 con tan generoſa fuerte,
 como à viſta de quien ama
 deſeſperado, y valiente.
 No quiero que muera ayroſo
 à viſta de lo que quiere;
 porque el azero, y los ojos
 no le equivoquen la muerte,
 y muriendo de la herida,
 que muere del amor pienſe.

Y pues que en llegando à zelos;
 no ay pundonor que no ceſſe,
 pues el que ſiente mas noble
 es quien mas infame ſiente.
 Ciuilmente de los dos
 mis ſinrazones me venguen;
 quien me acufa de tyrano,
 de ingrato, fiero, y aleue,
 vea ſus zelos, verã,
 que el mas atento, y prudente
 puede callar con deſprecios,
 pero con zelos no puede.
 Quien pierde vna dama, meno
 ſenſible dolor padece
 para que muera, que quando
 para otro galãn la pierde.
 El Oraculo, que yq

callè sacrilegamente,
 manda que al sañudo, al fiero
 môstruo Andromeda se entregue.
 No creais à mis desdichas,
 creed à todos los que vienen
 conmigo : y pues del silencio
 mi ceguedad os absuelue,
 hablad todos, deid todos,
 si es verdad que el Cielo quiere
 que à Venus se satisfaga
 con la que à Venus ofende.
 Entregadla, si quereis
 que vuestras desdichas cessen;
 cessaràn tambien las mias,
 si à la distancia se atiende
 de la lastima à la embidia;
 pues menos inconueniente
 serà ver à la que adoro,
 (ya que à perderla me fuercen)
 en poder de quien la mate,
 que en poder de quien la aprecie.

Rey. Oye. *And.* Aguarda.

Rey. Escucha. *And.* Espera.

Rey. Tirano. *An.* Traidor. *Rey.* Aleue.

And. Que zeloso te recuso,
 pues miente tu voz.

Cel. No miente,
 esto Iupiter ordena,
 y pues ya publico viene;
 à estar, ofrecerla trata
 que sea, al fin, cuya fuere;
 menos importa vna vida,
 que tantas como perecen.

Vnos. Andromeda muera.

Otros. Muera.

Rey. Vassallos, y amigos fieles,
 no vn despecho os ocasione
 à seguirle, y a creerle.

Todos. La verdad es la que ha dicho.

Rey. Dadme plazo en que yo llegue
 à aueriguarlo. *Cel.* Vna Luna

Part. 6,

por mi el Pueblo te concede.
Rey. Yolo aceto: ò si entre tanto
 mi fin, y no el tuyo, viesse!
An. Suerte injusta! *Rey.* Triste hado!
And. Fiera pena! *Rey.* Estrella fuerte!
 Ay hija lo que me cuestas! *Vase.*
And. Ay jouen lo que me debes! *Vase.*
Pers. Què es lo que passa por mi?
 quien viò en vn espacio breue
 tantas penas, tantas ansias,
 como mi vida acometen?
 como mi discurso assaltan?
 y mis pensamientos vencen?
 Dioses, si algun auxiliar
 de vna hermosura se duele,
 de vnos zelos se lastima,
 de vn amor se conpadece;
 permitidme que me diga
 piadoso, humano, y clemente,
 de que suerte podrè yo
 boluer por mi? *Sale Mercurio.*

Cant. Merc. Desta suerte:

Ama, espera, y confia;
 porque no puede
 el que vence sin ri esgo;
 dezir que vence.

Pers. Quien eres, hermoso jouen,
 que dulce, y veloz dos vezes
 suspendes, no sin assombro,
 al ayre que te suspende?

Quien eres, que tremolando
 los alados martinetes
 del sombrero, y del coturno,
 buelas paxaro celeste?

Mer. Soy quien de tus altos hechos,
 Perseo, a su cargo tiene,
 que la Discordia no logre
 las iras con que te ofende;
 Mercurio soy, que à animarte
 vengo, para que no entregues
 al acaso la esperança,

C2

ni

ni el valor al accidente.

No temas, pues, de los bados,
ni contrastes, ni vayvenes,
que nunca crece à ser grande,
quien sin sobrefaltos crece.

Ama, espera, &c.

Per. Perdoname, que de ociosa
à tu persuasión moteje,
pues el brio à que persuades,
yo le tengo. *Mer.* Pues què remes?

Per. Que falten medios al brio
con que generoso intento
la execucion. *Mer.* Pues porque
lo menos de mi no pienses,
quiero de mi Caduceo
hazerte dueño: con este
Cetro, de aspides atado
los ojos de Argos se aduermen.
Ad, erme con el los ojos
de Medusa, porque llegues,
vencido vn monstruo, à vencer
otro. *Perf.* Aunque es justo q' acete
humilde puesto à tus plantas,
el alto don que me ofreces:
de què fuerte podrá el Cetro
asegurar que me acerque,
sin que à lo, lexos su vista
me mate antes?

Palas en una apariencia en alto.

Pa. Desta suerte:

Ama, espera, &c.

Yo que la Deidad de Palas
soy, à quien tambien competen
tus triunfos, porque no menos
que à Mercurio me engrandecen:
A su don vengo à añadirte
este Escudo transparente,
que de Esteorpe, y de Brontes
le diò la fatiga temple.
Experiencias, que si el fiero
basilisco à si se vicié,

a si se mate, porque
en si su veneno vierte?

Perf. Si, mas como recibirle
puedo? porque no es decente
pedirte que tu le baxes,
que si Mercurio descendiendo
à la tierra, no es lo mismo
que tu el alto Solio dexes
de tu Epiciclo, que al fin,
Deidad de otro sexo eres;
cuyo respeto me turba,
me embaraza, y me suspende,
para que no te suplique,
que del Orbe que transciendes
abatas el vuelo; pues
para que se privilegien,
mugeres que son Deidades,
no dexan de ser mugeres.

Pal. Agradecida de oír
tus atenciones corteses,
quiero, dexando mi Solio,
baxar adonde te entregue
el Escudo. *Baxa.*

Perf. Què fauor!

Mer. Tu, Perseo, le mereces,
que eres de Iupiter hijo,
diziendote vna, y mil vezes:

Los dos. Ama, espera, &c.

Mer. Recibe, pues, estos dones.

Perf. Tu Caduceo el Tridente:

ella, ~~en mi heran~~
sera con que yo felice
pielagos de luz nauegue.

Pal. Voy me à mi sagrado Solio:

Mer. Voy me à los Orbes celestes!

Pal. Donde mi fauor te ampare.

Mer. Donde mi fauor te aliente.

Pa. Para que felice triunfes:

Mer. Para que dichoso reynes.

Pal. Venciendo dificultades.

Mer. Allanando inconuenientes:

Perf. Ninguno avrá para mi

que

que no postre, no atropelle,
como aquel Escudo embraze,
y este Caduceo gouierne.

Los dos. Pues en esta confianza,
digamos vna, y mil vezes:
Ama, espera, y confia, &c.

JORNADA TERCERA.

*Salen Bato, y Perseo con el Escudo,
y Caluceo.*

Bar. Adonde vamos, señor,
por estos incultos valles,
que, por funestos, el Sol
los visita nunca, ò tarde?

Donde, despues que te hallò
libre de aquel riesgo grande,
en que te dexè, y saliste
dèl victorioso, y triunfante
aora en mas lexos Países
nunca habitados de nadie,
caminamos, heches libro
de Cavalleros Andantes?

Sacame de aquella duda:
dimelo por Dios. *Perf.* Si sabes,
como te he contado, Bato,
los sucessos admirables
que me passaron, y que
por mayor timbre, y realçe,
Mercurio, y Palas, en quien
yerue sin fuego la sangre
del gran Iupiter, me adornan
deste Escudo de diamante,
y este Caduceo, con que
venciendo el comun vlt rage
de Medusa, boluer pueda
donde altiuo, y arrogante
con vn horror vença otro:
què preguntas?

Bato. Aora sales
con que à buscar à Merluza

Part. 6.

vienes? Por ventura sabes
que es vna muger que tiene
por moño, y por aladares,
milagros, y basiliscos,
con licencia del Romance?

Perf. Si se.

Bar. Pues como con esta
flema vienes en su alcance?

Perf. Como no ay riesgo que no
vença, temor que no allane,
peligro que no atropelle,
dificultad que no arrastre
vn amor, que lo que adora
vè en peligro: si llegasses
tu à saber como se siente
el menos violento achaque
de quien gasta à vn mismo tièpo
su vida, y la de su amante:
vieras que aun el mas difícil
remedio, parece fácil.

Mas tu porque has de saberlo?
que primores semejantes
no caben en pechos viles,
solo en Reales pechos caben.

Y pues no veo la hora
de conseguir el fin, ante s
que de los contados dias
el breuè termino passe,
mira si avrà quien nos diga
por esse monte, esse valle
del sitio donde esta fiera
se aluerga?

Bat. No es disparate
que de la que huyen oy todos,
quieres que te diga nadie?

Perf. Pues sigueme.

Bat. Que papel
he de hazer yo?

Perf. El de ayudarme
à darla muerte.

Bat. Por ello *Perf.* me.

mejor es que vn Dotor llames,
y a vn Boticario, que son
assessinos familiares.

Pers. Siguieme, digo.

Bat. Avrà, Cielos,
nacido en el Mundo alguien,
menos à los sastres dado,
y mas dado à los desastres?

Pers. No temas, pues vds. conmigo.

Bat. Contigo iba, y sino echasse
à correr, me huvieran dado
con algo vn poquito antes;
y pues ya tengo esperiencia,
que es remedio saludable
el huir, déxame huir.

Dent. Lid. O prendedles, ò matadles.

Bat. Pues que nos dån à escoger,
el prendernos es mas facil.

Pers. Qué gente, y armas es esta?

*Sale Lidoro con algunos, con arcos,
y flechas.*

Lid. Ignorados caminantes,
à quien trae su destino,
sin saber adonde os trae;
daos à prision.

Bat. Yo por mi
dado estoy; donde es la carcel?

Pers. Este nó es el otro joven
de Acaya? *Lid.* Qué esperas; date
à prision.

Pers. Pues qué delito
es que este monte pisasse?

Lid. Ninguno; mas sin ninguno;
ay hados inexorables,
que dån la muerte sin culpa
de quien muere, ni quien mata;
y porque con el consuelo
mueras, de que ellos te hazen
la sinrazon, y no yo:
infelize joven, sabe,
que este monte de Medusa,

teatro es, en cuyo boscage
no ay verde tronco, que no
sea vn humano cadauer.

No han bastado contra ella
sacrificios, hasta darle
à Iupiter en Acaya

humos, que ardieron en valde.
De su sangre, respondió,

que auian de fabricarse
los remedios de otras ruinas;

y así, oy los naturales
hemos elegido vn medio
para derramar su sangre.

Este es, que todos armados
de arcos, y flechas, se amparen
de las sombras de los troncos,

y poniendo à sus vmbrales,
condenado à muerte, à vno;
sea el reclamo que la saque,

para que, mientras el muere,
todos los demás disparen,
y corone amor de plumas

à la flecha que le alcance:
Sobre qual auia de ser
al que la suerte tocasse,

fue voto, ser el primero
que por esta senda paffe.

A los dos cupo la suerte,
y pues en desdichas tales
podeis que xaros de todos;

sin ofenderos de nadie,
y vno es el que ha de morir;
aora entre los dos echarse

podrà otra suerte.

Vno Es en vano,
supuesto que ay ley que mande;
que quando de dos, el vno

muera, y el otro se salue,
sea el que muere el de peor
cara; y así, esse se ate
de pies y manos. *Bat.* Pues yo,
quando

quando effa le y se guarde;
 soy el de peor cara? *Vno.* Si,
 y mucho peor.

Bat. No se engañen,
 facion por facion me miren;
 vean que soy como vn Angel;
 miren que rostro, si lloro;
 si rio, miren que semblante;
 al mesurarme, que tezi;
 y que ceño al enojarme.

Vno. Este ha de ser el que muera.

Bat. Miren que soy como vn Angel,
 fino que no caen en ello.

Perf. Si la nouedad os place
 de que aya quien morir quiera,
 hazed cuenta que me cabe
 la suerte; yo me prefiero
 ser quien à Medusa llame:
 y como espada, ni escudo
 me quiteis: à sus ymbrales
 ire delante de todos.

Lid. Si à aqueflo te arreues, parte,
 que aquel efincio que
 à tierra en ruinas se abate,
 es su aluergue.

Perf. Retiraos
 todos, y solo dexadme.

Lid. Retiraos y cada vno
 detrás de su tronco aguarde.

Vno. Tengamos aqueflo preso,
 por si effotro se escapare.

Bat. Sayon de capa, y espada,
 que os vâ a vos en que me maren?

Lid. Quien serà este jouen, Cielos,
 tan soberuio, y arrogante?

Bat. Es vn jouen, que si cosa,
 que se sabe, y no se sabe. *Vase.*

Perf. Qué es aqueflo, coraçon,
 agora con pavor lates?
 mas ay, que el primer recelo
 no es de animo cobarde!

porque vna cosa es temerle,
 y otra cosa es despreciarle.

Sus dos hermanas, sin duda,
 son las que à la puerta salen;
 hasta mejor ocasion
 estas ruinas me recaten.

Salen sirene, y Liria.

Lia. Mientras que Medusa due rme,
 porque no nos sobrefalte
 ningun temor, la campaña
 reconozcamos.

Sir. De nadie
 pisada se mira.

Lia. En tanto
 que nuestros desvelos guarden
 su sueño, para engañar
 la posta, el euidado cante.

Cant. Lia. Pisa, pisa, cõ tiêto las flores;
 quedito, passito, amor, q̃ no sabes
 en qual dellas se escõ tén los zelos;
 y puesto q̃ sô de tus flores el aspid.

Las dos. No, no, los despientes, duera
 man, y callen.

Perf. Quien altomar vna, y otra
 buelta, à vna, y à otra tocasse
 con aquefle Caduceo,
 introduciendo el suave
 sueño de Argos en sus ojos!
 porque ellas dormidas, passe

Toca el Caduceo à Liria.

yo adonde duerme Medusa:
 Mercurio mi intento ampare.

Lia. Pisa, pisa quedito las flores,
 quedito, passito, amor, q̃ no sabes;
 què es esto? què ardiente yelo
 ay que en mis venas se esparce
 que me estremece?

Sir. Què tienes?
Lia. No sè, passa tu adelante.

Sir. En qual dellas te escõ tén los zelos;
 y puesto q̃ son de sus flores el aspid

mas ay triste! à mi tambien
ay letargo que me embargue
los sentidos!

Liu. Què te turba?

Sir. Tampoco lo sè.

Perf. Y à haze

su efecto el sueño. *Liu.* A pesar,
velamos, de efectos tales.

Las dos. No, no los despiertes, duerman, y callen.

Sir. En vano yo me resisto.

Liu. Tambien yo me animo en valde.

Sir. Vela tu mientras yo duermo.

Li. No à mi el cuidado me encargues
mejor velaràs, que yo.

Sir. Pues vengamonos iguales,
diziendo vna, y otra vez,
para que el sueño se engañe.

Las dos. Písa, písa con tièto las flores.

Duermense.

Perf. Ya al sueño las dos rendidas,
no ay quien la entrada me guarde,
por medio passarè dellas,
mas ay, que al passo me sale
Medusa! que harè despues
de verme, si elado antes
que me vea, me ha dexado,
el ver monstruo semejante!

Sal. Medusa vestida de pieles, y la calebica llena de culebras.

Med. Como de mis dos hermanas
oy el siempre vigilante
cuidado fallece? quando
fue pòsible que me falte
de vna la asistencia el tiempo
que el venenoso corage
de mis nunca muertas iras,
rendido al sueño descanse?
Que huviera sido, si algunos,
de tantos como combaten
mi vida, huviera gozado.

desta ocasion, y al hallarme
sin ojos que me defiendan,
huvieran podido darme
la muerte? *Liu.* y *Sir.* en
profundo sueño yazen?

Perf. Cobrado el primer asombro,
que el verla me diò, acercarme
puedo ya, en fè deste Escudo.

Med. *Sir.* *Liu.* No trate
despertarlas, que no es sueño,
fino letargo el que haze
tan vñado efecto en ellas,
O vengativas Deidades!
en cuya ojeriza viuo
para horror de los mortales,
racional fiera en los montes,
humano monstruo en los valles:
què nouedad serà esta
de que oy me desamparen
las que me velan?

Perf. Medusa?

Med. Quiè puedè auer q' à nòbrarme
se atreua, siendo mi nombre
tan escandalo en el ayre,
que aun à los ecos, tal vez
cayeron muertas las aues!

Perf. Medusa.

Medus. Cuya eres voz?
tan ofadà, que me llames,
quando otras me huyeron!

Perf. Buelne

los ojos, *Med.* Y en ellos tales
iras, que ellas te escarmienten
de ofadìa semejante;

Enseñale el espejo.

mas ay infeliz de mi!

què es lo que miro? *Perf.* Tu imagè.

Med. Esta soy, yo? *Perf.* Si, esta eres.

Med. Què mucho que à todos mate,
si aun me dà la muerte à mi
el horror de mi semblante!

que

què horrible forma! què fea!
què assombrosa! què espantable!
quita, ò tu quien quiera que eres,
este cristal de delante
de mis ojos: no cometas
en mi barbarismos tales,
como hazer la que padece
de la persona que haze.

Pers. Si das la muerte à quien miras,
mirate à ti.

Medu. Que me espante
de mi, es fuerza, y que de mi
huya.

*Entra Medusa huyendo, y Perseo detrás
de ella.*

Pers. Seguirè tu alcance.

Med. Sirene, Liuia, acudidme
à valerme, y ampararme,
que me dan muerte.

Sir. Las voces
de Medusa el viento trae.

Liu. Si ha despertado, à asistirla.
las dos acudamos, antes
que sepa el descuido.

Dent. Med. Ay triste!

Sir. Pues de quando acà sus ayes
lastimosamente suenan?

Liu. Vamos à ver que lo cause. *Vanse
Sale Medusa, y Perseo.*

Pers. A tu vista muere.

Med. No
me aflijas mas, baste, baste
el saber que mi veneno
ya por mis venas se esparce,
y que cebado en mi mismo
coracon, tan sin mi late,
que neutral de fuego, y nieue,
ni bien yela, ni bien arde.

Pers. Hasta que tu mismo aliento
te ahogue, te dexa, y te falte;
te ha de estar dando en los ojos

la luz de aquestos cristales.

Med. Cerrarè los ojos yo;
mas ay de mi, que ya es tarde!
pues ya mi pongona ha hecho
su efecto en mi, y que cobarde
no ay ira, que no fallezca;
no ay rencor, que no desfaye:
mas con todo huirè de ti,
porque yo conmigo acabe
respirando Etnas de fuego,
Mongibelos, y Volcanes,
solo porque no blasfones;
solo porque no te alabes,
que tu me diste la muerte.

Pers. Por mas que de mi huir crates,
te he de seguir, hasta que
vierta mi azerò tu sangre.

Entra se huyendo, y salen las dos.

Liu. De vn hombre huyendo, vécida,
aquí tropieza, allí cae.

Sir. Huyamos, Liuia, pues fuimos
de desdicha semejante
causa, no à las dos tambien
su vengança nos alcance.

Liu. Dizes bien, àquestos montes
nos favorezcan, y amparen.

Salen Lidoro, y gente.

Lid. Deteneos, donde vais?

Sir. Huyendo, por no ver darle
la muerte à Medusa, vn joven. *Vase.*

Lid. Vamos todos à ayudarle,
que es vergonzosa omision,
que vn estrangero nos gane
el aplauso. *Bat.* Para què
hemos de ir? si ya ella sale
huyendo del?

Pers. Aunque intentes
huir al monte, he de alcançarte.

Med. Què mas pretendes de mi?
si ya me resisto en valde,
y tropezando en mi sombra,

soy

soy de mí misma cadáver?

Perf. Agora, que ya en la tierra,
muerta à tu veneno y azes,
este azero, será bien,
que con tu purpura esmalte
las flores de Africa, adonde
nazca en cada gota vn alpid.

Certe la cabeça, y salta por el tablado

Bat. Eflo yo tambien lo hiziera,
à saber que era tan facil;
salte àzia otra parte vsted,
seora cabeça, y no salte
àzia mi, se lo suplico.

Lid. Al ver accion semejante,
la admiracion y el silencio
solo es justo que te alaben;
dame los brazos, y piensa
que premio avrà con que pague
tan heroyca accion.

Perf. El premio
me ha de dar aquesta sangre,
y pues hè de cobrar della,
no es bien que tu me lo pagues.

Lid. Pues què premio della aguardas?

Perf. No sè mas de que es constante,
si aquel Oraculo creo
de Acaya, que ella ha de darle.

Lid. Eres tu de Acaya? *Perf.* Estaua
en ella, quando llegaste
tu à su gran Templo.

Lid. Bien dizes,
porque si bueluo à acordarme,
de la sangre de Medusa,
dixo que auia de formarse
el remedio de otras ruinas.
Mas aunque el creerlo es facil,
no es facil el verlo, pues
aunque su san re derrames;
adonde el remedio està,
que della puede esperarse?

Perf. Para responder, la tierra

pienso que en bocas se abre.

Abrese la tierra, y sale el caualllo Pegaso

Lid. Horrible bostego es
vna grieta, y della nace,
fino me miente el assombro,
vn bruto. *Perf.* No es sino vna auis,
pues las alas en el viento
es lo primero que bate.

Lid. Monstruo es de dos especies;
pues hijo es tierra, y ayre.

Perf. Sobre la cumbre del monte
Parnaso, emulo de Atlante,
ha pàrado el primer buelo.

Lid. No aqui la admiracion pàra,
pues hiriendo con la vña
el fuego à sus pedernales,
en vez de brotar centellas,
brotan liquidos cristales.

Bat. La fuente de los Poetas
serà.

1. Que ay de que lo saques.

Bat. De que quitarà la sed,
y no quitarà la hambre?

Perf. Bato. *Bat.* Què quiereres?

Perf. Que al monte
subas al punto, y me baxes
aquel caualllo, en que pueda
boluer bolando.

Bat. No es facil
que suba yo, y que èl se dexé
coger de mi. *Perf.* Yo a alcançarle
subirè, pues para mi
la tierra le aborta; trayte
tu esta cabeça, y conmigo
ven. *Bat.* Què cabeça? *Perf.* Ignoràte;
esta de Medusa. *Bat.* Yo!

Perf. Pues quien?

Bat. El Turco. *Perf.* No tardes;
alcala del suelo, y ven.

Vala à coger, y ella salta.

Bat. Lleue el diablo quien tal haze!

Perf.

Perf. Vive Jupiter, villano,
si no la traís, que te mate,
porque ella ha de ser blason
de mis hechos inmortales.

Bat. Por donde tengo de asirla?

Perf. Por qualquiera troncado aspid.

Bat. Buenas señas para mis
ay que muerden!

Perf. No te espanteh;
que muertos están.

Bat. Sepamos,
quando yo con ella cargué;
y te siga, en que he de ir yo;
si tu bolando te partes?

Perf. A las ancas del Pegaso
irás. *Bat.* Pues, y de que sabes
que sufre ancas?

Per. Trayla, pues.

Bat. Yo lleuo para librarme
de los peligros del buelo
linda cabeza de Martir.

Perf. Vosotros quedad en paz;
que el boluermes es importante.

Lid. No admitirás de nosotros
las gracias de semejante
accion?

Perf. No, que las que espero,
amor me ha de dar triunfante
de otra fiera. *Lid.* Oye.

Perf. Es en vano.

Lid. Pues dinos, ya que te partes,
quien eres?

Perf. Perseo, hijo
de Jupiter, y de Danae. *Vanf.*

Lid. Danae, y Jupiter, Cielos!
sin duda este es de sus graues
fortunas causa en los zelos
del Rey Acrisio su padre:
y aunque me acuerden los mas,
tanto me obligan sus partes,
que he de seguirle, à saber.

si puedo en algo pagarla
esta fineza inquiriendo
en que las fortunas parean
de Perseo, illustre hijo
de Jupiter, y de Danae.

*Salen todos los que pudiesen al son de
caxas destempladas cantando, y de-
tras Andromeda vestida
de luto.*

*Dentro muera Andromeda, otros
muera, otros viva
Tinacria.*

Musico. La que nace para ser,
estrage de la fortuna;
supla, calle, lllore, y sufra;
y consolada con que
la que es desdicha no es culpa;
supla, calle, lllore, y sufra.

Andr. La que nace para ser
estrage de la fortuna,
supla, calle, lllore, y sufra,
y consolada con que
la que es desdicha no es culpa;
supla, calle, lllore, y sufra?
Miente la aléuosa voz,
que consolar me procura
inutilmente, asientando
en los ecos que pronuncia,
que porque culpa no es
la que à este fin me reduzga,
no es desdicha, porque antes,
si bien lo adierte, y lo juzga,
es ser desdicha dos vezes,
que el que culpado se angustia
en la culpa que comete,
halla honestada la injuria;
mas quien la padece, ay triste!
sin cometerla, es locura
persuadirse à que es consuelo
el fracaso à que se ajusta;
y así, miente, otra vez digo,

la

Andromeda, y Perseo

A

la voz que aleue articula,
que en disculpa de su hado,
no siendo el hado disculpa.

Musi. La que nace para ser
estrage de la fortuna,
supla, y calle, lllore, y sufra.

And. Quanto le fuera mejor
à mi facil desventura,
morir culpada, que no
inocente! Estrella injusta,
porquè à mi no me distaste
la vanidad que perjura
me condena? fuera mia;
pues es mia la fortuna:
la causa della, que yo
me holgàra, en pena tan dura,
de ser la culpada siempre,
porque no lloràra nunca.

Ella, y musi. Que consolada, con que
la que es desdicha, no es culpa;
supla, lllore, calle, y sufra.

Liu. Andromeda, yà es en vano

Desfóbrese el Mar.

el llanto: estas peña dura,
que dentro del Mar permite
que en sus golfos se descubra
tan à todas partes, que
por todas partes la inundan,
cerrando el passo à que puedas
desde ella ponerte en fuga,
es donde hemos de dexarte
entregada à la sañuda
colera de las Nereidas,
sacras enemigas tuyas.
Ellas han de recibirte,
para que la ofensa tuya,
en Venus se fufisfaga,
pues Venus es en quien dura.
Retiraos todas, sagradas
Deidades justas, ò injustas,
ai os queda vuestra ofensa,

ai os queda vuestra injuria,
ò remitidla, ò vengadla,
que à vuestra obediencia suma
toca el ponerlosla, donde
gima ciega, y diga muda.

Todos. La que nace para ser
estrage de la fortuna,
sufray, y calle, lllore, y supla. *Vanse.*

And. Oid, esperad: mas ay triste!
en vano vn infeliz busca
piedad en orejas que oyen,
quando oyen lo que no escuchan:

Altos montes de Tinacria,
que al Cielo elevais las puntas,
siendo el concabo, Palacio
del Alcazar de la Luna:
ròcas rusticas, pilasstras
de sus doricas colunas,
abrid en el centro vuestro
la mas horrorosa gruta,
para que à vn viuo cadauer
le sirua de supultura,
antes que siendo esse golfo
de sus verdes años tumba,
la dè vn monstruo en sus entrañas
pira, monumento, y vrna.

Es posible que aquel joven,
despues que ciego auentura
mi vida, y mi honor se ausenta,
sin que de mis desventuras
sea testigo? Si quiera
consolara mis injurias
su lastima, que el ver que otro
siente, sino aliuia, ayuda
à ha zer mas tratable el daño;
mas ay de mi, què locura!
y mas quando dulces ecos

Musica dentro.

la esfera del ayte turban,
porque mi llanto, y tu acento
vno en el otro confundan.

Salen

Salen seis Nereidas, vestidas de azul,
y oro, cantando, y baylando todas.

1. Y à la que es soberbia.

2. Quiso que presumian.

3. Que Reyna podia.

1. Ser de la hermosura.

2. Victim. res. lagada.

3. A las aras tuyas,

albricias hermosa

Deidad de la espuma.

Ant. Bellas Ninfas de Nereo,

sagrado rio, que inunda

los Imperios de Tinacria,

Patria mia, y patria tuya

desde el alto Lilibeo,

que fue su cuna, y mi cuna,

hasta esta funesta boca,

donde con el Mar se junta.

Si sois, como sois Deidades,

à quien toda esta cerulea

Republica, no ay escollo

en que no os libre, y construya

Templos de coral, y nacar

en sus bobedas profundas;

mostrà que lo sois en ser

piadosas, que no ay ninguna

accion en que mas se muestre

la Deidad, que à vn Dios ilustra;

que en la piedad: y mas quando

à la cuchilla que empuña,

el ruego le embota el filo,

le mella el llanto la punta.

A vuestras plantas postrada

yaze vna prmpa caduca,

que solo para morir

infautta, amaneciò Augusta.

Si mi madre apasionada,

con amor, y sin cordura,

me alabò sobradamente

el afecto la disculpa.

Quando el amor de los padres

hizo feci que sierpe astata

sus viuoreznos no cria

con cariño, y con blandura;

pareciendole que son,

lentos de escamas, y arrugas,

mas hermosos que las aves,

que ramilletes de plumas,

quando ellos la tierra arrastran;

esforros el ayre sulcan? *oxo L*

Y quando fuesse indecoro,

que con los Dioses presume

competir, fue culpa mia

la que fue vanidad tuya? *oxo*

Duelaos la flor de mis años;

mirad que el prado os acusa;

que quando floridas todas,

esta sola dexeis muftia.

Acordaos de que fuimos

amigas, quando estas rubias

arenas, à nuestros bayles

la scena dieron, de cuyas

mudanças el viento agora

no sin ocasion murmura,

viendo que de estremo à estremo

passanpues siendo las vnas

festinas, quereis contra arte,

que à tragicas se reduzgan,

Mas ay cosas quedareis

en pàssion tan absoluta,

como el dezir, que yo era

mas hermosa, bella, y pura,

que Venus, y que vosotras,

en hazer, como seguras,

desperdicio del valdon,

y de la arrogancia burla.

Contra la enseñanza, no ay

sylogifino que concluya,

sin que el mismo, à su primera

consequencia se confunda.

Digalo el Sol: què importara *oxo*

à sus bellas luzes rubias,

que

que haviere vno que dixera,
que le parecian obscuras?

Ofendierase por esso?

no, que la vengança suya,
fuera al que su luz disfama,
ver que à su luz se deslumbra.

Pues siendo afsi; què mas noble,
mas piadosa, ni mas justa
satisfacion puedo daros,
que absorta, eleuada, y muda
arrojarme à vuestras plantas?
pues no puede auer ninguna
que mas claramente diga
quien obedece, y quien triunfa.
Y pues como allà en el Sol,
nada à su esplendor perturba,
y yo confieso, que el vuestro
à mi a su sombra me ilustra,
no vengatiuas, no fieras,
no crueles, no sañudas.

1. No profigas, calla, calla.

2. No con piedad nos arguyas.

3. Sin tiempo nos lisongeas.

2. Sin ocasion nos adulas.

1. Y pues ya echada la suerte
à vista de la fortuna,
humildades afectadas
mas, que virtud, son industrias
de tus ropas te despoja.

2. De tu adorno te desnuda.

And. Amigas. 3. En competencia
de discrecion, y hermosura,
no ay amigas, que no sean
enemigas. And. Suerte injusta!

1. En esse eleuado escollo
estàn las cadenas rudas
que hã de atarla. And. Ay infelice!
Todos. En el arrastrando suba.

Atanla à vn escollo con vn as cadenas.

And. Para quèi soltad, que yo
corrida, que con la angustia

vñasse del rendimiento;

quiere apelar à la furia.

Falsas mentidas Deidades;
de vuestro rencor se induzga;
pues no puede serlo en quien
rogada, la saña dura.

Ya no quiero, que piadosas
conmigo esteis, pues ninguna
desdicha puede ya serlo
para mi mas importuna,
que ver desaprovechada
de las lagrimas la astucia,
en quien vsa tan mal dellas;
que dellas con fieras vsa.

Y afsi por echarle à mal,
ya el llanto de afecto muda,
que ninguna piedad vuestra
serà mejor, que ninguna.

Y supuesto que el despecho,
mejor que yo lo divulga,
voluntariamente doble
la ceruiz à la coyunda.

Este destinado escollo,
catedra de mi fortuna,
el peso de mis desdichas
sobre sus espaldas sufra.
Y auiendo de llorar alguien;
llore aquesta peña ruda,
antes que à vosotras, pues
me nos toscas, menos brutas
son las que ostentan el serlo,
que las que lo disimulan.

1. Llegas estas argollas, ata.

2. Vè, y esta cadena añuda.

3. Si harè. 4. Yo tambien. 2. Aora
veràs si el viento te escuchà.

Todos. Quien merece ser, tu, ò Venus,
la Reyna de la hermosura? Vans.

And. Qual de vosotras, Estrellas,
de quantas la Arquitectura
celeste esmaltais, à quien

no con la piedad no me des
siente el llanto te muda
sin tiempo, no lisongeas
sin ocasion no adulas

And. Amigas. 3. En competencia de discrecion, y hermosura, no ay amigas, que no sean enemigas. And. Suerte injusta!

es da lo (què ansí!) que influyan
la mia, no es por que quiere
darla quexas, lo pregunta
la voz, que antes para darla
gracias, en saberlo estudia,
al ver que tan liberal
en mi su influxo executa,
que haga que quepan en mi
todas las desdichas juntas?
Avrà, dime, ¿tu, entre tantas,
la mas pobre, mas obscura,
mas tremula, mas infausta,
mas apagada, y mis turbia?
Aurà, digo, en este estado,
porque digas, que no apura
mi voz tu poder, algun
cònsuelo: esperança alguna?

Ecos. Vna.

And. Vna el eco me responde;
mas ay, que no es piedad fuya,
fino delito; pues siempre
algo de lo que oye, hurta:
y así, por mi desconuelo,
boluer pretendo à la duda:
què mas puede ser que sea
mi infelize desventura?

Ecos. Ventura.

And. Segunda vez, ladron eco;
la postrer sylaua vsurpas
de mi vltima razon;
mas no por esto, segunda
causa creerè que te tray.

Ecos. Ay.

And. Pues nada en ti me assegura;

Ecos. Segura.

And. Que fuera, ay de mi: que el eco
algo en mi fuor pronuncia?
pues à mis preguntas dize,
si sus respuestas se aunan,
que en el estado que estoy,
vna ventura ay segura:

mas què ventura, ay de mi!
puede ser? si ya se enturbian
las ondas, à la batida,
que la disforme estatura
Saliendo la fiera toda de escamas;
de vn viuo escollo, que ya
baxel animado sulca,
al mar encrespa la tez
de su verdinegra bruma,
de sus presas, y sus garras
viene aguzando las puntas
contra mi.

Dent. Pers. En aquesta peña
te apea. *Bar. Es cosa muy justa.*

Aparece Perseo en el cavallo en lo alto
con lança, y escudo.

Pers. Ya q Andromeda, y el monstruo
quiere el Cielo que descubra
à tan buen tiempo. *And. Piedad,*
altos Dioses.

Pers. Que te angustia,
hermosa Andromeda bella,
si Perseo es en tu ayuda?
Alado Belerofonte,
bruto, y aue en piel, y pluma;
que aborto fuisse, engendrado
de la sangre de Medusa,

Baxa el cavallo.

abate el buelo à essas ondas,
què su campaña cerulea
oy el teatro ha de ser
de la más desigual lucha,
que viò el Sol en quantos giros
dora, ilumina, y ilustra.

And. Què es esto, Cielos, que veo?
de la mas alta, mas fuma
Region nuevo alado assombro
la esfera del ayre cruza.
Vn jouen trae, y fino
me mienten, y me perturban;
el jouen es de la selua;

oye,

Andromeda, y Perseo,

43

o ya, agnarda, espera, escucha;
que à tanta costa, no quiero,
como tu riesgo, tu ayuda.
Menos importa que yo
muera, que ver que auenturas
tu vida oy por mi vida.

Perf. Por mas que à las iras tuyas
los Polos del Cielo giman,
los exes del Orbe crujan
sobresaltados del Mar,
que à apagar sus luzes suba,
quando en horribles bramidos
sus ondas al Sol escupas,
no has de ponerme pavor.

And. Dexa, dexa, que esta furia
se cebé antes en mi pecho,
que en el tuyo; no presumas
que es fauor el que tyrano
mas, que me alivia, me assusta.
En partida lid los dos
ya se apartan, ya se juntan;
piedad, Dioses, y esta vez
concederlo no se escusa,
pues para mi no la pido.

El monstruo se retira cayendo.

Per. Ya que la aleue cicuta
de su sangre, la agul playa
buelue campaña purpurea,
huye vencido à mi azero;
y porque en el Mar te hundas,
à nunca mas ver tu horror,
mira en la azerada Luna
deste escudo, en quien impressa
quedò la faz de Medusa.

And. Rastros de sangre dexando,
el monstruo se ha puesto en fuga.

Perf. Ya que vencido de mi,
el Mar su terror sepulta,
es bien, hermosa beldad,
que aora à desatarte acuda;
libre estas.

Baxa al tablado:

And. De dos albricias
soy deudora à mi fortuna;
mas miento, que no soy yo
sino solamente de vna;
pues no es mi vida hazedora;
donde està anterior la tuya.
Dime quien eres, porque
agradecida, y confusa
sepa à quien esta fineza
debo? *Perf.* Quien tu amparo busca
con tal riesgo, que no es
este el mayor de quien triunfa.
Mas que mucho facilite
mas que el hado dificulta,
amor, que en estas finezas
todos sus meritos fundan,
para arrojar me à tus plantas;
que gran dicha!

And. Que ventura!

Perf. Que felicidad!

And. Que suerte! *Sale Bat.*

Bat. Bien podeis, quando os oculta
el miedo, por essas penas
llegar, que ya con mi ayuda,
mi amo diò la muerte al môstruo;
quitando à su dentadura
el que oy no tenga por postre
manjar blanco de pechugas.

Vnos. Viua quien la fiera vence.

Otros. Viua quien del môstruo triunfa;

Sale el Rey, y los que pudieren.

Rey. Dame, estrangero, los braços,
y supuesto, que es sin duda,
que quien ha hecho tal hazaña,
heroyca sangre le ilustra:
en premio della, porque
ella sola es paga justa,
en diziendonos quien eres,
Andromeda serà tuya.

Perf. Pues oye: Yo soy.

Dentro.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

46

Dentro. Que assombro!

Rey. Ten e, espera, que os assusta

segunda vez, que essas vozes
dais?

Sale Lidoro.

Lid. Yo te lo dirè, escucha:

Marò à Medusa el inclito Perseo,
y de su sangre concibiò la tierra
aquel blanco cauallo, en quien le veo
los rumbos acertar por donde yerra:
Yo lleuado del noble alto deseo
de ver que en si tanto prodigio encierra;
sabiendo que à Tinacria venia, intento
seguir por agua al que naüega en viento. — o x

Embarqueme tras el, y quando hazia
punta el baxel del Africa à la Europa,
gozando en tormentosa trauesia
dulce tranquilidad del viento en popa;
absorto vi, que sobre mi venia
frisando con las nubes, en quien topa;
vn bulto tal, que en el Boreal espacio,
era Templo tal vez, tal vez Palacio.
Este, pues, estrechandole la esfera
al ayre, en quien ocupa lo que oprime;
sus espaldas fatiga de manera,
que quando mas bramar intenta, gime;
bien que pesada fabrica, y ligera,
ni senda dexa en el, ni huella imprime;
siendo de vn Orizonte à otro Orizonte;
monte, y Ciudad, sin ser Ciudad, ni monte:
Alguna vez que acaço el declinaua,
ò que acaço el baxel àzia el subia,
nuestra atencion en ecos escuchaua,
ya humana voz, yà metrica armonia;
desuerte, que el horror que nos cautaua
en lisonjas à tiempos conuertia,
haziendo el gusto aqui, y alli el disgusto,
pesado al gozo, y apacible al susto.

Con este, pues, prodigio, siempre à vista, o x
nauegue hasta la orilla dessa playa,
donde he visto del monstruo la conquista,
de quien jamás es fuerza exemplar àya,
donde porque vn assombro à otro resista,

Part. 6.

D

ò

ò porque vno en aumento de otro vaya,
donde del monstruo fue la lid sangrienta,
parece que la fabrica se asienta.

Rey. Aborto estoy. *And.* Yo confusa. dale à Andromeda la mano.

Perf. Yo turba do. *Lid.* Yo suspenso. *Sale Fineo,* y vale à dar à Perseo y Li-

Bar. Y avrà algun bobo despues, dora le tira vna flecha.

que piense que es verdad esto? *Fin.* No darà tal, que primero

Iuno en su carroça.

Iun. Por no asistir al aplauso,
que yà declarado el Cielo,
dà de Iupiter al hijo,

à pesar de mis desprecios,
dexè el Coro de los Dioses,

Discordia, y contigo vengo
desde aqui à verte, porque

la necesidad de los zelos
siempre anda azechando el daño;

y así, aqui nos retirèmos,
ya que vencidas las dos

quedamos. *Dis.* De mis deseos

seruida estás; pero no,

añora, de mis efectos,

porque tratò de impedirlos

al gran Iupiter supremo,

que de Mercurio, y de Palas

poco importara el esfuerço.

Pal. No importara sino mucho,

pues Escudo, y Caduceo

fueron de su triunfo causa.

Iun. Pues porque, si es triunfo vuestro,

no le asistis en el Coro

de los Dioses?

M. Porque querèmos

no perderos à todos

de la vista, queriendo

que no intenteis perturbarle

sus venturas à Perseo.

Rey. A tanta admiracion solo

responder puede el silencio;

y pues antes que tu voz,

quien eres dixo el portento,

Dis. Todo nos sucede mal,
que este era el ultimo esfuerço
que de las Furias tenja
reserva do.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

51

Inn. Sus efectos

figuieron à los demás.

Pal. Claro està, que el fauor nuestro
auia de llevar en Lidoro
lo que perdiera en Fineo.

Mer. Y aun no ha de parar aqui
su aplauso, que todo el Cielo
la gala le ha de cantar.

Inn. y *Dis.* Como?

Las dos. Digalo el efecto.

Abrese el Cielo.

Rey. Qué nueva luz nos alumbra?

Lid. Iluminados los vientos.

Pers. Se transparentan à visos,
se traslucen à reflexos.

And. Todo el Coro de los Dioses
ralga sus agules velos.

Todos. Nueva musica se escucha.

Bat. En que ha de parar aquesto?

Musica. Viua, viua la gala del gran

Perseo.

que de Iupiter hijo

merece serlo

quando a padre tan grande

ponen en hecho

condormen sus bençidos

en paz dos Reynos.

que de Iupiter hijo, merece serlo.

Aparecese Iupiter en vn Sol.

Iup. Yo el festiuo parabien
de vuestro aplauso agradezco,
y en el traje de Cupido,
que fue mi disfraz primero,
le recibo, por hazer
de mis finezas acuerdo,
como al fin primera causa
de tan gloriosos efectos;
y así, para que prosiga,
buelua à dezir vuestro acento.

Todos con musica, y representando.

Viua, viua la gala

del gran Perseo.

que de Iupiter hijo

merece serlo,

quando à padre tan grande

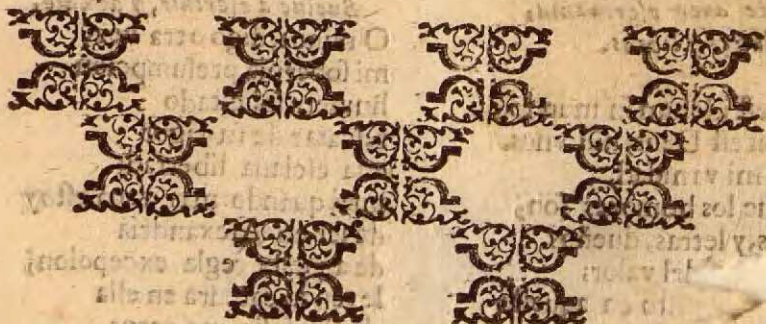
ponen sus zelos, hechos

con dos monstruos vencidos

en paz dos Reynos.

Basta Iupiter.

Porque



D 2

CO.

32
COMEDIA FAMOSA,
EL IOSEPH
DE LAS MVGERES.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Eugenia, Dama.
Filipo, su padre.
Sergio, su hermano.
Julia criada.
Capricho, criado.
Eleno, Viejo.

Demonio.
Aurelio, galan.
Cesarino, Principe.
Melancia, Dama.
Flora, criada.
Muscos.

IORNADA PRIMERA.

Correse vna cortina, y descubrese Eugenia escriuiendo sobre vn bufete, en que ha de auer escriuania, luxes, y libros.

Eug. Nihil est idolum in mundo;
quia nullus est Deus, nisi vnus.
O nunca mi vanidad,
viendo que los hombres son;
que nomas, y letras, dueños
sus venturas à l' valor;
me haviendo en aquesta
estudiosion
de darles ceder, quanto
mas capaz, mas superior.

es vna muger, el día
que entregada à la leccion
de los libros, mejor, que ellos
obran, discurre veloz!

Buelue à escriuir, y dexalo.
O nunca, digo otra vez,
mi soberuia presumpcion
huviera solicitado
rescatar de su rigor
esta esclaua libertad;
pues quando mas vana estoy
de ser en Alexandria
de aquesta regla excepcion;
leyendo catedra en ella
de Filosofia, vn error
dicho, quizá acaso, buelue
atrás toda mi ambicion.

0X3
Rey — ~~feliz~~ ^{financia} que goza
de Juan Júpiter el templo
hdo — animas los señores y miras
la gente que bene dentro
porque a quel sino me espanto
por un rupeñas acuerdo
es polidites. El caya

0X0

paran
larras

Rey — ^{raquel} ^{mitigro} ^{gello}
Chermorra y diversion
dancas madre y gerreo
Rey — que es esto que borque miro 2
Andro — zelos que es esto que beo 2
gerreo — que maravilla
Andro — que asombró 2
idem — que prodigio 2
tues — que portento 2
Rey — atanta admiracion solo

¶
para monumento que na
dad me alientos sacerdotes
para que el rito haya
en que sola me unde todo
mas a ide mi que confusa
clada y resta no se
que a y rada fuerza oculta

ID. 1200016727

Ayuntamiento de Madrid